

Crimen y
Globalización

DICIEMBRE 2004

La industria del éxtasis

Desarrollos del mercado mundial



Programa Crimen y Globalización

TRANSNATIONAL INSTITUTE

TNI Briefing Series
No 2004/9

INDICE

AUTOR

Tom Blickman

TRADUCTORA

Beatriz Martínez

EDITORA

Amira Armenta

DISEÑO

Jan Abraham Vos

IMPRESA

Drukkerij Raddraaier
Amsterdam

CONTRIBUCIONES FINAN- CIERAS

Ministerio de Asuntos
Exteriores de los Países Bajos

CONTACTO

Transnational Institute
Paulus Potterstraat 20
1071 DA Ámsterdam
Países Bajos
Tel: 31 – 20 – 662 6608
Fax: 31 – 20 – 675 7176
drugs@tni.org
www.tni.org/crime

Los contenidos de este documento pueden ser citados o reproducidos, siempre que la fuente de información sea mencionada. El TNI agradecería recibir una copia del texto en el que este documento sea usado o citado.

Para mantenerse informado de las publicaciones y actividades del TNI, le aconsejamos suscribirse a nuestro boletín quincenal, enviando una solicitud a: tni@tni.org, o registrándose en www.tni.org.

Amsterdam, diciembre 2004

● Editorial	3
● La industria mundial del éxtasis	4
○ Producción y tráfico de éxtasis	5
○ Cuadro: Metanfetamina	5
○ Cuadro: El mercado mundial del éxtasis	7
○ La industria del éxtasis en los Países Bajos	9
○ La disponibilidad de 'actividades socioeconómicas rutinarias'	10
○ Las características del crimen organizado en los Países Bajos	12
○ Ventajas históricas	13
○ Acciones represivas concretas	16
○ El efecto multiplicador	17
○ El éxtasis en el mundo	18
○ Producción en Estados Unidos	20
○ Cuadro: Polémicas entre EEUU y los Países Bajos	21
○ Europa del Este	24
○ China y el Sudeste asiático	25
○ Conclusiones	28
● Referencias y sitios web	29

El autor y el TNI son los únicos responsables de las opiniones presentadas en este texto.

TNI - SERIE DROGAS Y CONFLICTO

Europa y el Plan Colombia
Documento de Debate No. 1, abril 2001

Fumigaciones y Conflicto en Colombia. Al calor del debate
Documento de Debate No. 2, septiembre 2001

Afganistán, drogas y terrorismo. Fusión de guerras
Documento de Debate No. 3, diciembre 2001

Desarrollo alternativo y erradicación. Un enfoque desequilibrado
Documento de Debate No. 4, marzo 2002

Polarización y parálisis en la ONU. Superando el impasse
Documento de Debate No. 5, julio 2002

Agenda para Viena. Cambio de rumbo
Documento de Debate No. 6, marzo 2003

Desarrollo alternativo y conflicto en Colombia. A contravía
Documento de Debate No. 7, junio 2003

Centros Operativos de Avanzada - FOL
Documento de Debate No. 8, septiembre 2003

Drogas y conflicto en Birmania. Los dilemas de las respuestas políticas
Documento de debate n. 9, diciembre 2003

Movimientos cocaleros en el Perú y Bolivia. - ¿Coca o muerte?
Documento de Debate No. 10, abril 2004

Una guerra inútil. - Drogas y violencia en el Brasil
Documento de Debate No. 11, noviembre 2004

Todas las ediciones de la serie están disponibles en el sitio web en inglés y castellano: www.tni.org/reports/drugs/debate.htm

Según el director ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), Sr. Antonio Maria Costa, las drogas sintéticas se van a convertir en el principal enemigo público.¹ “*Con determinación, con la comunicación y la cooperación adecuadas también amansaremos esta fiera, aunque llevará su tiempo*”, anunció. Durante los últimos 15 años, las drogas sintéticas —especialmente el éxtasis (MDMA)² — se han convertido en las drogas de moda entre los usuarios y los funcionarios de la fiscalización de drogas. Los estimulantes anfetamínicos (EA)³ están resultando ser un verdadero mercado en crecimiento en la industria de las drogas y en las instituciones para su fiscalización. ¿Pero qué sabemos realmente del mercado mundial de las drogas sintéticas?

En 2003, la ONUDD intentó elaborar un informe general al respecto. Los primeros resultados se publicaron en su informe Tendencias Mundiales de las Drogas Ilícitas 2003 y en el Informe Mundial sobre Éxtasis y Anfetaminas 2003. Las últimas cifras han aparecido en el Informe Mundial sobre Drogas 2004 de la ONUDD. En este número de Crimen y Globalización, examinaremos con detalle los datos, centrándonos especialmente en el mercado mundial del éxtasis. Este informe no analizará el presunto riesgo que entraña el consumo de éxtasis. Las opiniones sobre sus consecuencias para la salud y la eficacia de su prohibición son discrepantes.

Cabe recordar que el verdadero problema de los EA radica en las (met)anfetaminas, que son más potentes y conllevan mayores riesgos para la salud. Según el Informe Mundial sobre Drogas 2004 de la ONUDD, cerca de un 0,73% de la población mundial, es decir, unos 29,6 millones de personas (de 15 años o mayores, prevalencia anual) consumen (met)anfetaminas. Eso representa 3,5 veces más que el consumo mundial de éxtasis, que se estima en 8,3 millones de personas (el 0,21% de la población mundial).

La mayoría de agencias de represión legal y fiscalización de drogas considera que los Países Bajos son el mayor centro de fabricación y tráfico de drogas sintéticas de todo el mundo. Según la Agencia de Control de Drogas de EEUU (DEA), “*el 80% del éxtasis mundial se fabrica en laboratorios ilegales de los Países Bajos y, en*

menor medida, en Bélgica”.⁴ No obstante, no queda nada claro sobre qué base se emitió esta afirmación, ya que, en aquel momento, los intentos por medir la industria mundial del éxtasis brillaban por su ausencia.

Las estadísticas se basaban en información fragmentaria sobre incautaciones y operaciones policiales contra determinadas organizaciones dedicadas al tráfico y la producción, e información no contrastada. Hasta 2003, la ONUDD no pudo elaborar estadísticas fidedignas sobre sustancias afines al éxtasis debido a la información incompleta de los Cuestionarios para Informes Anuales (ARQ en inglés) que presentan los estados miembros para la elaboración de dichas estadísticas. El éxtasis sólo se trata independientemente de las (met)anfetaminas desde que la ONUDD introdujo un nuevo ARQ en 2001. La falta de datos apropiados no permitía a este organismo realizar un seguimiento detallado de las tendencias de la producción de drogas sintéticas de año en año.

A pesar de la escasez de información disponible, el “80%” de la DEA se cita prácticamente siempre. Si los Países Bajos son o no el mayor productor de éxtasis es algo difícil de saber debido a la ausencia de datos comparativos y de investigaciones científicas independientes. Aunque se produce un gran número de incautaciones y la represión contra redes de tráfico relacionadas con los Países Bajos parece funcionar, se desconoce en gran medida lo que está sucediendo en el resto del mundo. Curiosamente, la paradoja del éxito de la represión radica en que fomenta los estigmas, es decir, cuanto más se incaute en un país, más parece que es éste la fuente del problema.

En un análisis reciente, la policía neerlandesa estimó que la industria del éxtasis del país cubre aproximadamente un 32-42% de la demanda mundial.⁵ Aunque los Países Bajos y, en menor medida, Bélgica son importantes países productores, su peso real podría ser menor del que suele suponerse. La única explicación plausible se hallaría en que los Países Bajos están perdiendo la delantera. En este informe, se describe la situación de los Países Bajos en materia de producción y tráfico de drogas sintéticas, y se procura explicar por qué los grupos neerlandeses han adquirido y mantenido su importancia en el mercado mundial del éxtasis desde su génesis a fines de los 80.

¹ Statement by the UNODC Executive Director, Mr. Antonio Maria Costa, 46° período de sesiones de la Comisión de Estupefacientes, segmento ministerial, 16 de abril de 2003.

² MDMA es la abreviatura de la fórmula química del éxtasis: 3,4-metilenodioximetanfetamina.

³ Los estimulantes anfetamínicos (EA) son drogas sintéticas que contienen anfetamina, metanfetamina y éxtasis, y una serie de análogos del éxtasis.

⁴ *Ecstasy: Rolling Across Europe*, Oficina de Inteligencia Internacional, Administración para el Control de Drogas, Arlington: agosto de 2001.

⁵ *Nationaal dreigingsbeeld zware of georganiseerde criminaliteit*, Dienst Nationale Recherche Informatie (DNRI), Zoetermeer: julio de 2004.



En 1995, un agente del Servicio Central de Información e Inteligencia sobre el Delito de los Países Bajos (CRI) comparó la posición de este país en el mercado del éxtasis y las anfetaminas con la de Colombia como principal productor de cocaína¹; una comparación que, desde entonces, ha gozado de gran popularidad entre las agencias extranjeras de control. EEUU 'descubrió' el aumento de consumo y tráfico de éxtasis en ese país hacia 1995. Las incautaciones en los aeropuertos estadounidenses apuntaban a redes de tráfico israelíes, instaladas en parte en los Países Bajos y con proveedores neerlandeses, como principal origen del éxtasis destinado al mercado estadounidense. Por consiguiente, los funcionarios y los informes de difusión de EEUU subrayaban el papel de las redes israelíes y neerlandesas como actores mundiales cuando, de hecho, se referían a que ambas estaban muy involucradas en ese tipo de suministro para Norteamérica.

Según el informe de 2001 de la agencia antidrogas estadounidense DEA, 'Ecstasy: Rolling Across Europe', "el 80% del éxtasis mundial se fabrica en laboratorios ilegales en los Países Bajos y, en menor medida, en Bélgica".² También según la DEA, los Países Bajos eran la principal fuente de metanfetaminas en Europa y prácticamente todos los envíos se destinaban a Gran Bretaña, Alemania y Escandinavia. No obstante, no estaba muy claro sobre qué base se emitía esta afirmación. Hasta aquel momento, no se había intentado medir la industria mundial del éxtasis. Las estadísticas se basaban en información fragmentaria sobre incautaciones, operaciones policiales contra determinadas organizaciones dedicadas al tráfico y producción, e información no contrastada.

Por entonces, incluso los funcionarios de los Países Bajos reconocían carecer de una perspectiva general sobre la industria del éxtasis, a pesar de la existencia de una fuerza de trabajo especializada, la Unidad de Drogas Sintéticas (UDS). La UDS

se creó en 1997 para luchar contra la producción y el tráfico de drogas sintéticas como respuesta a ciertas críticas de socios europeos sobre el papel de los Países Bajos en la industria del éxtasis. Con el tiempo, la UDS se convirtió en un importante centro de especialización e intercambio de información para las agencias extranjeras de fiscalización. A pesar de la información recopilada durante años, el fiscal que coordina la UDS, Martin Witteveen, admitió que se sabía poco menos que nada sobre el volumen del negocio o la identidad de los grandes traficantes.³

En EEUU, las cifras que señalan a los Países Bajos como origen del éxtasis no siempre son coherentes.⁴ Para 2001, el Departamento de Asuntos Internacionales sobre Estupefacientes y Fiscalización (INLEA) del Departamento de Estado de EEUU calculó un porcentaje menor al del 80% de la DEA. En 2001, se confiscaron en todo el mundo más de 25,6 millones de pastillas de éxtasis que podían vincularse con los Países Bajos. Estas cifras, cotejadas con las de Interpol sobre incautaciones mundiales de éxtasis en ese año (más de 37 millones), suponía cerca de un 68%, de acuerdo con el Informe Estrategia Internacional de Control de Narcóticos 2002 (INCSR) del INLEA. "A partir de información que se deriva de los casos, la DEA considera que la gran mayoría de estos comprimidos se fabricó en los Países Bajos", indica el informe. "Algunos funcionarios neerlandeses sugieren que gran parte de este MDMA transita por los Países Bajos en lugar de fabricarse aquí, pero no hay pruebas que confirmen esta afirmación."

Las cifras del mercado estadounidense difieren entre las agencias de fiscalización estadounidenses y las neerlandesas. La DEA confiscó en EEUU unos 9,5 millones de pastillas de MDMA en 2001. Sin embargo, según los datos de la UDS neerlandesa, sólo cerca de 4 millones de las pastillas confiscadas en 2001 en EEUU podían vincularse con los Países Bajos. Eso significaría que aproximadamente un 42% de las pastillas decomisadas en EEUU proce-

¹ *Nederland produceert de meeste pepillen*, NRC Handelsblad, 26 de octubre de 1995.

² En posteriores declaraciones de funcionarios de la DEA, no siempre queda claro si ese 80% indicaba la cuota del mercado mundial o la de EEUU.

³ *We weten niks over xtc-baronnen*, Algemeen Dagblad, 1 de junio de 2002.

⁴ Es difícil conseguir datos generales sobre las incautaciones en EEUU. Los datos del Sistema para Recuperar Información sobre Drogas (STRIDE) de la DEA muestran un marcado aumento en el número de unidades de MDMA confiscadas entre 2000 (3.341.649) y 2001 (5.575.432). Los datos de incautaciones del Servicio de Aduanas de EEUU. (USCS) indican una reducción en el número de unidades de MDMA confiscadas, de 9,3 millones en 2000 a 7,2 millones en 2001. Sin embargo, un decomiso de 2,1 millones de pastillas en 2000 explicaría esta discrepancia. Algunos datos de estadísticas de incautaciones de STRIDE y USCS se solapan. (*National Drug Threat Assessment 2003*, National Drug Intelligence Center, enero de 2003).

dían de los Países Bajos. Considerando el destino de las pastillas confiscadas en todo el mundo con alguna conexión neerlandesa, unos 6 millones estaban destinados a EEUU, aunque no se decomisaron necesariamente en ese país. Este ejemplo muestra que las diversas agencias de represión legal emplean datos distintos, lo cual hace muy difícil evaluar realmente las cuotas del mercado.

Producción y tráfico de éxtasis

La ONUDD concluyó en su Informe Mundial sobre Éxtasis y Anfetaminas 2003 que, "hasta hace poco", los Países Bajos eran el líder mundial en fabricación y comercio de anfetaminas y éxtasis, pero también que los Países Bajos y Bélgica aún siguen "considerándose como la principal fuente mundial de éxtasis". La ONUDD analizaba tres indicadores:

1. detección y desmantelamiento de laboratorios;
2. incautaciones de precursores; y
3. confiscaciones de pastillas de éxtasis relacionadas con el país de origen.

En los tres indicadores, los Países Bajos obtienen la 'mejor' puntuación. Según la ONU, "una serie de indicadores sugiere que la producción de éxtasis se concentra en los Países Bajos y en Bélgica". ¿Pero hasta qué punto son fidedignos estos indicadores? Los informes mundiales son meramente aproximativos, y la ONU es la primera en reconocerlo. En primer lugar, el análisis depende en gran medida de que los países cumplan con su obligación de informar y de cómo lo hagan. Además, en ocasiones están sujetos a negociaciones con estados miembros que temen ser señalados como 'narcostados' a consecuencia de los informes de la ONU.

T

N

I

Metanfetamina

Mientras que la anfetamina es el estimulante amfetamínico preferido en Europa, en el Sudeste asiático y Norteamérica se prefiere la metanfetamina. Dos terceras partes del consumo de (met)anfetamina tiene lugar en Asia (18 millones), sobre todo en el Este y Sudeste asiático (Tailandia, las Filipinas, Japón, Corea y Taiwán). La metanfetamina se produce principalmente en Birmania y Laos, así como en México, EEUU y Canadá. Estos dos últimos países juntos cuentan con un destacado mercado nacional de 3,46 millones.¹

La inmensa mayoría de laboratorios de metanfetamina decomisados en todo el mundo durante las últimas dos décadas se encontraban en EEUU. En 2002, de todas las notificaciones mundiales sobre detecciones de laboratorios de metanfetamina, el 97% se hallaban también en EEUU. (9.024 en 2002, en comparación con los 7.990 de 2001). La mayoría de éstos, aproximadamente un 95%, se consideran laboratorios 'caseros' con capacidad para producir cantidades pequeñas. El 5% restante se

cataloga como 'gran laboratorio', capaz de producir cinco o más kilos de metanfetamina con una única operación de procesamiento.² A pesar del gran número de laboratorios desmantelados en EEUU, las regiones de mayor consumo y producción de (met)anfetamina son el Este y Sudeste asiático.

Los laboratorios en esta región tienden a ser considerablemente mayores que aquellos desmantelados en EEUU, pero las detecciones son menos frecuentes. Según el Informe Mundial sobre Drogas 2004 de la ONUDD, en el período 2001-2002, el 87% de las incautaciones mundiales de metanfetamina tuvo lugar en esa región, frente al 13% de Norteamérica. La mayoría de los 84 laboratorios detectados se encuentran en China (68%), Tailandia (12%), Birmania (11%) y las Filipinas (8%). La capacidad de producción de las supuestas 40-50 fábricas de metanfetamina en Birmania y las 20-30 plantas en Laos ascendería a un mínimo de 800 millones anuales de comprimidos de speed.³

¹ UNODC (2004a), *World Drug Report 2004*, United Nations Office on Drugs and Crime, New York: United Nations.

² DEA, 2001a. Según el Sistema de Incautaciones en Laboratorios Clandestinos de EEUU (NCLSS en inglés) usado por el Centro de Inteligencia El Paso (EPIC en inglés), se cree que la mayoría de los 'grandes laboratorios' están vinculados a grupos delictivos mexicanos y se ubican principalmente en el estado de California. Según otro informe de la DEA sobre los 6.394 laboratorios clandestinos de metanfetamina decomisados en 2000 que constan en la base de datos de laboratorios clandestinos de EEUU del EPIC, sólo 126 eran grandes laboratorios (*Drug Trafficking in the United States*, Domestic Strategic Intelligence Unit (NDAS) of the Office of Domestic Intelligence, Drug Enforcement Administration (DEA), Arlington: septiembre de 2001).

³ Cálculos de Pitthaya Jinawat, director del Centro para la Supresión de las Drogas en el Norte de Tailandia. (*Speed Smuggled To Thailand In Masses*, The Bangkok Post, 24 de agosto de 2002).

Según el informe mundial de 2003, “a lo largo del período 1999-2001, el 75% de todos los decomisos de laboratorios clandestinos que producían éxtasis tuvo lugar en los Países Bajos y el 14% en Bélgica. Los dos lugares de producción de éxtasis más importantes que vienen a continuación son el Reino Unido (6%) y Alemania (4%)”. Ese 75% de laboratorios desmantelados se refiere al total de Europa. Curiosamente, el informe Tendencias Mundiales de las Drogas Ilícitas 2003 no recoge porcentajes sobre el desmantelamiento de laboratorios en todo el mundo. Si se hubieran incluido los laboratorios decomisados en EEUU y Canadá, ese porcentaje disminuiría hasta el 46%. Según la ONU, “América del Norte ocupa el segundo lugar de producción después de Europa. Una tercera parte de todos los casos de descubrimiento de laboratorios clandestinos tuvo lugar en América del Norte a lo largo del período 1996-2001. El claro incremento registrado en el decomiso de laboratorios clandestinos que producen éxtasis en los últimos años del decenio de 1990 es una indicación de que no solamente las importaciones de éxtasis provenientes de Europa, sino también la producción nacional, aumentaron durante ese período en América del Norte”. Según la ONUDD, han aparecido otras fuentes importantes fuera de Europa. Puede que la importancia relativa de Europa esté disminuyendo. A mediados de los 90, los países de Europa occidental notificaron cerca del 80% de todas las incautaciones de éxtasis; actualmente, ese porcentaje es de alrededor del 50%.

El Informe Mundial sobre Drogas 2004 de la ONUDD analizaba los años 2001-2002, los primeros para los que se disponía del ARQ revisado. La tendencia más sorprendente se hallaba en el aumento de la producción de éxtasis en el Este y Sudeste asiático, mientras que el número de laboratorios desmantelados se reducía en Europa, y se mantenía más o menos estable en Norteamérica. De todos los laboratorios decomisados (128) en 2001-2002, 43 se encontraban en los Países Bajos (34%), 26 en EEUU (20%), 14 en China y Hong Kong (11%), 11 en Indonesia (9%), 10 en Canadá (8%) y 8 en Bélgica (6%). Sin embargo, el número de laboratorios decomisados representa un burdo indicador si no se conoce la capacidad de producción combinada con los períodos temporales en que se emplea dicha capacidad, así como la natu-

raleza del laboratorio (sólo elaboración de comprimidos o producción real de MDMA). Por ejemplo, en 2001, se desmantelaron 17 laboratorios en EEUU. Según la ONU, en ese mismo año se desmantelaron 25 laboratorios de éxtasis en los Países Bajos aunque, en realidad, sólo 15 de ellos fabricaban MDMA. Los otros diez “laboratorios” eran, de hecho, unidades para la elaboración de comprimidos.⁵ Por consiguiente, y mientras no se disponga de información más precisa, se podría argüir que, en 2001, se decomisaron más laboratorios en EEUU que en los Países Bajos.

En lo que se refiere a la incautación de precursores de éxtasis, la ONU menciona que las cifras más elevadas de que se tiene constancia en los últimos años pertenecen a los Países Bajos (63% de este tipo de incautaciones en el período 1999-2001), seguidos de Bélgica (21%). No obstante, la confiscación de precursores no es un indicador fidedigno. Estos datos suelen reflejar grandes incautaciones muy concretas o un pequeño número de casos relacionados y esto, en términos estadísticos, se traduce en tremendas fluctuaciones. Además, los decomisos también suelen producirse en países de tránsito. Por ejemplo, la mayoría de incautaciones de precursores en Bélgica y Alemania tiene como destino los Países Bajos. Una buena prueba de la dificultad de calcular las cifras de producción a partir de la confiscación de precursores se encuentra en la situación de uno de los principales precursores de la cocaína, el permanganato potásico. La cantidad de permanganato potásico confiscado en 2000 y 2001 equivalía a siete veces el total necesario para la producción de cocaína en esos años. Estas enormes cantidades reflejan, según la ONUDD “la actitud de muchos operadores clandestinos que adquirían permanganato potásico en cantidad muy superior a la necesidad real provenientes de diversos vendedores de diferentes países, dando por supuesto que la mayor parte de los pedidos no se cumplirían”.⁶

En cuanto al indicador del país de origen de las pastillas confiscadas, la ONU indicaba que “tres cuartas partes de los países comunicaron que sus importaciones de éxtasis provenían de los Países Bajos. Si sólo se tiene en cuenta la respuesta de los países de Europa, la proporción de los Países Bajos como país de origen

⁵ Unit Synthetische Drugs, Jaarverslag 2001. Helmond: mayo de 2002.

⁶ Tendencias Mundiales de las Drogas Ilícitas 2003, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Nueva York: Naciones Unidas.

El mercado mundial del éxtasis

La ONUDD calcula que unas 8,3 millones de personas consumen éxtasis (el 0,21% de la población mundial con 15-64 años). Más de un tercio está concentrado en Europa y más del 40% en Norteamérica. Los estados industrializados en Norteamérica, Europa y Oceanía juntos representan cerca del 80% del consumo mundial de éxtasis. No obstante, el uso del éxtasis se está extendiendo hacia Europa Oriental y los países en desarrollo, especialmente hacia las Américas, el sur de África, Oriente Próximo y Medio, y el Sudeste asiático. En su informe de 2003, la ONUDD calculó que un 40% del consumo mundial de éxtasis estaba concentrado en Europa y que, tras los altos índices de crecimiento de los últimos años, Norteamérica representaba casi el 50%. Europa Occidental y Norteamérica juntas representaban alrededor del 90% del consumo mundial. El cambio bastante repentino en los datos de consumo podría reflejar su aumento en el mundo en desarrollo o, más probablemente, la mejora del mecanismo de registro de la ONUDD.

Según la ONU, el mercado mundial del éxtasis sigue aumentando, aunque lo hace a un ritmo mucho menos acelerado que en los 90. Si bien hay indicios de estabilización, e incluso de contracción en algunos de los mercados más arraigados de Europa Occidental y Norteamérica, y una pérdida de empuje en Oceanía, el mercado se está ampliando a varias regiones en desarrollo, donde escasean los recursos públicos para la prevención y el control. El mercado de las drogas sintéticas de China, que es relativamente nuevo, se ha caracterizado por un aumento muy marcado desde 1997. Hay indicios que apuntan a que esto se debe a la introducción del éxtasis ese año, y que posiblemente esta droga ya ha superado a la metanfetamina en los últimos tiempos.[¶] Por otro lado, no siempre está claro qué se entiende por éxtasis (normalmente conocido como *yaotouwan* o pastillas “para agitar la mente”) en China. Lo más probable es que ese éxtasis sea afín a drogas que conducen, de algún modo, a un estado de “éxtasis” (es decir, cualquier droga o mezcla de éstas de tipo estimulante, inclui-

Producción anual estimada de éxtasis (toneladas métricas)	
Consumo	100 - 125
Decomisos de pastillas	50 - 75
Decomisos de precursores	130 - 200
Promedio e intervalo	113 (50 - 200) 1.400 millones de comprimidos con 80 mg por comprimido

Fuente: Informe Mundial sobre Drogas 2004 de la ONU

da la metanfetamina, la anfetamina o la ketamina).^{¶¶}

A diferencia de las drogas tradicionales derivadas de plantas, la producción de estimulantes anfetamínicos (EA) empieza con la disponibilidad de precursores químicos en laboratorios fáciles de ocultar. De acuerdo con la ONUDD, estas características hacen que el análisis de la ubicación, el alcance y la evolución de la producción de esta droga ilícita resulte algo extremadamente difícil. Admitiendo la dificultad de cuantificar el volumen de la industria ilícita del éxtasis, la ONUDD intentó hacerlo en 2003 y 2004. A partir de tres estimaciones sobre consumo, confiscación de pastillas y decomiso de precursores, la agencia calculó una producción anual de 113 toneladas métricas de éxtasis (en un intervalo de 50-200 toneladas) o de alrededor de 1.400 millones de comprimidos.^{¶¶¶} En el Informe Mundial sobre Éxtasis y Anfetaminas 2003 de la ONUDD, se calculó asimismo el valor del mercado. Partiendo de un precio medio de venta al por mayor y al por menor de 7 y 16,63 dólares, respectivamente, por pastilla, se alcanza un valor de mercado al por mayor de 9.800 millones de dólares y un valor de mercado al por menor de 23.380 millones de dólares. Estas aproximaciones sobre el valor de mercado no se repitieron en el Informe Mundial sobre Drogas 2004.

¶ *World Drug Report 2004*, United Nations Office on Drugs and Crime, New York: United Nations, 2004. Según la DEA, los funcionarios chinos de las agencias de represión legal han notificado un aumento significativo en la producción nacional de éxtasis. La mayoría de la producción en China está destinada al consumo nacional, aunque también se importan comprimidos de éxtasis desde los Países Bajos para cubrir la demanda. Algunos operadores de laboratorios en China fabrican pastillas de éxtasis mezclando polvo de MDMA con otras substancias, como cafeína, heroína y ketamina. Dada la disponibilidad de los precursores necesarios, ciertas fuentes indican que fabricar un comprimido de MDMA en China cuesta apenas 0,06 dólares, mientras que se puede vender por hasta 9 dólares en Guangzhou y 27-36 dólares en Shanghai y Beijing. (*China Country Brief 2003*, Office of Strategic Intelligence, Drug Enforcement Administration, Arlington: febrero de 2004).

¶¶ *Amphetamine-Type Stimulants in East Asia and the Pacific*, United Nations Office on Drugs and Crime Regional Centre for East Asia and the Pacific, Bangkok: abril de 2004.

¶¶¶ La ONUDD estima que se incauta el 10% de pastillas y precursores.



El mercado mundial del éxtasis

¿Pero hasta qué punto son fidedignas estas cifras? Analizando las cifras de consumo, ese cálculo aproximado parece exagerado. Según la ONUDD, teniendo en cuenta los consumidores esporádicos, los moderados y los habituales, los estudios muestran que, por término medio, los ocho millones de usuarios de éxtasis consumen unos tres comprimidos por semana, es decir, 150 por año. Esto representa una demanda anual de unos 1.250 millones de pastillas, o entre 100 y 125 toneladas de MDMA (cada pastilla contiene entre 80 y 100 mg). La ONUDD parece confundir la prevalencia anual –que incluye al consumidor que sólo ha tomado la pastilla en una única ocasión– con un grupo mucho menor de ‘usuarios experimentados’ que consumen éxtasis con regularidad. En un estudio reciente sobre el mercado neerlandés de las drogas encargado por el Servicio de Investigación sobre el Delito de los Países Bajos (DNRI), se concluyó, basándose en estudios del Canadá, el Reino Unido, Alemania y los Países Bajos que, probablemente, el consumo por usuario oscile entre las 20 y 40 pastillas anuales.^{iv} En opinión de los expertos, esa cifra sería mucho más realista y tendería incluso a situarse a la baja de éste. Si nos basamos en el cálculo de la ONUDD de 8,3 millones de consumidores, la demanda mundial ascendería a 166-332 millones de pastillas por año. Se trata de una cifra notablemente inferior a la de 1.400 millones anuales dada por la ONUDD.

El cálculo de los valores del mercado depende de lo que se considere venta al por mayor, intermedia o al por menor, y de los diversos escenarios del mercado en el mundo. Por ejemplo, en los Países Bajos (al fin y al cabo, el mayor productor según la ONU), los precios de venta al por mayor son mucho menores que los 7 dólares citados por la ONU, cifra que se correspondería con el intervalo superior de venta al por menor en este país. Según la UDS, los precios de éxtasis por comprimido en los mercados al por mayor e intermedios están en los € 0,90 (de lugares en que no se incluye la elaboración de comprimidos), € 1,50 (al por mayor) y € 2,70 (nivel intermedio).^v Durante la investigación de campo,

los informantes declararon que el precio por pastilla dependía del volumen adquirido. En los niveles de venta intermedia y al por mayor, los precios oscilaban entre € 0,35-0,40 (por lotes de 100.000 pastillas) y € 1,50 por 100 pastillas.^{vi} Los precios en la calle en algunos de los países de mayor consumo tampoco constituyen un buen indicador, puesto que dependen del marco en que se realice la venta. Investigaciones realizadas en varios países revelaron que los usuarios tienden a comprar una mayor cantidad de pastillas a un precio medio inferior para distribuir las posteriormente entre amigos y conocidos. El precio de venta de pastillas al por menor tiende así a ser menor que el precio de las vendidas en discotecas o festivales musicales.

Un cálculo aproximado realizado por un analista de la UDS neerlandesa se basó en un mercado mundial anual de 500 millones de pastillas, con un valor de mercado al por mayor de € 800 millones (960 millones de dólares) y un valor de mercado al por menor de € 5 mil millones (6 mil millones de dólares).^{vii} Los precios medio al por mayor (€ 1,60 o 1,92 dólares) y al por menor (€ 10 o 12 dólares) por pastilla empleados por el analista de la UDS son mucho más realistas. El estudio para el DNRI no intentó calcular los valores de mercado pero, usando las cifras del analista de la UDS, éstos serían de 266-532 millones de euros (319-637 millones de dólares) al por mayor, y de 1.700-3.300 millones de euros (2-4 mil millones de dólares) al por menor. En otras palabras, las cifras barajadas por los cuerpos policiales son notablemente inferiores a las de la ONU. La realidad nos dice que los datos disponibles actualmente son bastante inexactos y poco equilibrados. Por lo tanto, cualquier dato aproximado sobre la producción mundial anual y los valores de mercado resulta muy poco acertado. Por ejemplo, no se suele disponer de datos sobre la prevalencia anual fuera de la Unión Europea, Norteamérica y Oceanía. Por lo tanto, se desconoce en gran medida el gran mercado de consumo en el Este y Sudeste asiático.

^{iv} Van der Heijden, A.W.M. (2003), *De Nederlandse drugsmarkt*, Dienst Nationale Recherche Informatie (DNRI), Zoetermeer: Noviembre 2003.

^v Unit Synthetische Drugs, *Jaarverslag 2001*. Helmond: mayo de 2002. Basado en cantidades de 750.000.

^{vi} Blickman, T., D. J. Korf, D. Siegel and D. Zaitch, ‘Synthetic Drug Trafficking in Amsterdam’, in *Synthetic Drugs Trafficking in Three European Cities: Major Trends and the Involvement of Organised Crime*, Turin: Gruppo Abele, 2003.

^{vii} Basado en 40 millones de pastillas confiscadas en todo el mundo y un índice medio de decomisos del 8%, combinado con un consumo aproximado durante el fin de semana de 10 millones de pastillas en todo el mundo y el 20% de las 200 toneladas de PMK producidas anualmente de manera ilegal (según la Organización Mundial de Aduanas). Fossen, C.M., ‘Risk analysis, developments 1998 to the present’, presentation at the *International Synthetic Drug Enforcement Conference (SYNDEC) on International Cooperation*, Scheveningen, 8-9 de octubre de 2003.

asciende al 86%, y por lo tanto es superior en el caso del éxtasis que en el caso de la anfetamina (70%). El siguiente país de origen que más frecuentemente se menciona es Bélgica, lo que al parecer refleja un desplazamiento de los grupos delictivos que operaban en los Países Bajos, como consecuencia de la implantación de una fiscalización más rigurosa". Según el Informe Mundial sobre Drogas 2004, el 69% de las pastillas de éxtasis se originaba en los Países Bajos, seguidos de Bélgica (24%), Europa del Este (18%) y Alemania (16%). De nuevo, las estadísticas son poco fiables y es difícil comparar las cifras nacionales debido a los distintos métodos de recopilación de datos. Un caso destacable en este sentido sería el de Alemania. Para el año 2001, el Bundeskriminalamt (BKA) alemán registró 264 casos (2.710.417 pastillas) que podían relacionarse con los Países Bajos, mientras que la UDS neerlandesa registró 119 casos en Alemania (4.344.989 pastillas).⁷

La industria del éxtasis en los Países Bajos

Según un estudio de 2003 encargado por el Servicio de Investigación sobre el Delito de los Países Bajos (DNRI) —una agencia policial nacional creada recientemente en la que está integrada la UDS— la industria neerlandesa del éxtasis suministra unos 78-131 millones de pastillas anualmente en todo el mundo (7-13 millones para el mercado nacional, 43-73 millones para el mercado de la UE, y 28-48 millones para el resto del mundo). Teniendo en cuenta el índice de pastillas consumidas (cada año se intercepta una media de 19 millones), los 65-99 millones de pastillas indicarían que la producción neerlandesa cubre un 32-42% de la demanda mundial de éxtasis.⁸ Se trata de un porcentaje considerablemente inferior al que suelen citar la DEA y la ONUDD, y apuntaría a que la posición de los Países Bajos como productor se ha sobrestimado, o

que está perdiendo la delantera.

Bélgica, Alemania y —cada vez más— Polonia se están convirtiendo en países productores más importantes en Europa. Al parecer, también están surgiendo como productores otros países de Europa del Este. Fuera de Europa, la posición neerlandesa se enfrenta al aumento de la producción en China, el Sudeste asiático y el Pacífico, a menudo vinculada a redes delictivas chinas y, en ocasiones, con expertos neerlandeses. Norteamérica parece haber mantenido su propio nivel de producción. Sin embargo, la oferta en los Países Bajos parece ser abundante, por lo que se están reduciendo los precios al por mayor y al por menor. El mercado en Amsterdam (supuestamente uno de los mayores mercados internacionales) está saturado y, según los informantes, está pasando de ser un mercado de venta a un mercado de compra. Los precios al detalle en Bélgica y Alemania están acercándose a los bajos precios de los Países Bajos.⁹ A pesar de ello, según funcionarios de la UDS, la gran oferta de grupos delictivos locales y los bajos precios del éxtasis en los Países Bajos, así como los vínculos con organizaciones experimentadas en el tráfico, actúan como elementos disuasivos para que los traficantes extranjeros establezcan sus propias cadenas de producción. El razonamiento habitual parece ser: ¿por qué molestarse en asumir el riesgo de crear una compleja infraestructura de producción cuando hay oferta más que suficiente en otro lugar? Por otro lado, cada vez se descubren más laboratorios fuera de los Países Bajos. Según la UDS: "cada vez hay más indicios que apuntan a que los Países Bajos ya no pueden etiquetarse como el único productor de drogas sintéticas".¹⁰

El por qué los grupos neerlandeses han logrado y mantenido su importancia en el mercado mundial

⁷ Rauschgiftjahresbericht 2002 Bundesrepublik Deutschland, Lagezentrale Rauschgift, Bundeskriminalamt (BKA), Wiesbaden: 2002; USD 2001, 2002.

⁸ Van der Heijden, A.W.M., *De Nederlandse drugsmarkt*, Dienst Nationale Recherche Informatie (DNRI), Zoetermeer: noviembre de 2003. Los cálculos se basan en datos de prevalencia combinados con patrones de uso y análisis de residuos químicos de laboratorios de éxtasis y vertederos de residuos ilegales.

⁹ Blickman et al. 2003; Korf, D., T. Nabben and A. Benschop, *Antenne 2000. Trends in alcohol, tabak, drugs en gokken bij jonge Amsterdammers*. Amsterdam Rozenberg Publishers, 2001. Según un observador con contactos en el mundo del éxtasis en el sur del país y la zona del Randstad, "el negocio está en las últimas". En el ámbito de la venta al por mayor, las pastillas de éxtasis oscilan entre € 0,45 y 0,90, cuando solían estar entre € 2,25 y 2,75. "Si es que las puedes vender, porque hay stock en todos sitios." Véase: *De criminele landkaart verandert*, BN/DeStem, 4 de enero de 2001.

¹⁰ Blickman, T., D.J. Korf, D. Siegel and D. Zaitch, 'Synthetic Drug Trafficking in Amsterdam', en *Synthetic Drugs Trafficking in Three European Cities: the Major Trends and the Involvement of Organised Crime*, Narcomafie, Turin: Gruppo Abele, 2003; UDS 2001, 2002; *Laboratoria xtc gaan weg uit Nederland*, Het Parool, 15 de marzo de 2002. El hecho de que ciudadanos neerlandeses parecen estar involucrados en la fabricación de éxtasis en el extranjero también podría estar relacionado con la ayuda de la UDS en el desmantelamiento de laboratorios fuera de sus fronteras. Y la UDS, por supuesto, concentra sus esfuerzos en grupos neerlandeses.

del éxtasis desde su génesis a fines de los 80 sigue siendo una incógnita. Partiendo del supuesto de que los delincuentes neerlandeses no son más inteligentes ni osados que los de otras nacionalidades, es más que probable que una combinación de factores haya contribuido a su ventaja (seguramente temporal) y predominio en el mercado. Estos factores son estructurales y accidentales (factores concretos que se dan en el momento y lugar adecuados). Ninguno de ellos es exclusivo de los Países Bajos, pero su combinación en el momento propicio creó y reforzó una dinámica que condujo a un desarrollo más temprano y rápido de la industria que en otros lugares. Una vez alcanzada esa posición, sería difícil que los competidores inminentes pudieran hacerla tambalear hasta que surgieran condiciones más favorables en otro lugar o empeoraran las de los Países Bajos. A continuación, se describen algunos de los principales factores mencionados.

1. La disponibilidad de 'actividades socioeconómicas rutinarias'

La situación natural geográfica de los Países Bajos ha contribuido a convertirlo en un gran centro de distribución de bienes lícitos e ilícitos dentro de Europa, y desde Europa al resto del mundo. Eso ha dado lugar a una nación con una larga tradición comercial e industrial con un sector de la distribución bien desarrollado y con experiencia en transporte y logística industriales y servicios, así como un avanzado sector financiero. Las excelentes conexiones y la presencia de varios centros vitales para el transporte a lo largo de muchas rutas del comercio internacional (por ejemplo, el puerto de Rotterdam y el aeropuerto de Schiphol cerca de Amsterdam) ofrecen a los traficantes internacionales grandes posibilidades.¹¹ Rotterdam es ampliamente el mayor puerto marítimo de Europa (y un importante punto de tránsito de productos químicos), y el de Amsterdam ocupa la quinta posición. Además, hay otro gran puerto europeo muy cerca, en Amberes, al norte de Bélgica. Los tres son centros de contrabando, no sólo de cocaína procedente de Colombia, sino también

de grandes cantidades del principal precursor del éxtasis, el PMK, ocultas en enormes remesas de productos químicos de China y que consiguen pasar desapercibidas en las extensas instalaciones del puerto.¹² Otro centro importante es el aeropuerto internacional de Schiphol, muy cerca de Amsterdam, el cuarto de Europa (superado únicamente por Londres, París y Frankfurt)¹³ y el tercero en flete de mercancías, con algo más de un millón de toneladas anuales. Estos centros de transporte son, por naturaleza, extremadamente difíciles de controlar, puesto que la intensidad y la concentración de grandes flujos de mercancías y pasajeros exigen un rápido procesamiento. Además, existe un amplio sector de logística comercial que redistribuye mercancías por tierra a toda Europa mediante una gran flota de camiones.

Los Países Bajos cuentan con una producción y un sector comercial destacados en el ámbito de los productos químicos, con cerca de 2.400 empresas en todo el país, lo cual resulta muy práctico en el caso de drogas como el éxtasis. Para fabricar éxtasis, las organizaciones necesitan precursores y otros productos químicos, así como equipos de laboratorio adquiribles en el mercado legal. Desde que entró en vigor la ley sobre 'Prevención del uso indebido de productos químicos', en julio de 1995, los controles se han vuelto más estrictos. Asimismo, algunas de las materias primas empleadas en la producción de drogas sintéticas se han clasificado mediante un sistema de licencias que incluye 23 substancias químicas divididas en tres categorías, y es obligatorio comunicar cualquier 'operación sospechosa' con estas substancias. Las máquinas para la elaboración de comprimidos y otros equipamientos de laboratorio no están sujetos a un sistema de licencias. El problema radica en que (excepto los precursores BMK y PMK) la mayoría de productos químicos tiene un amplio uso legal en la industria química. El uso ilegal representa un porcentaje muy reducido del total de uso, y la implantación de demasiados controles podría perjudicar la actividad económica legal. Así pues, los proveedores legales siguen, de manera deliberada o no, implicados en la venta de

¹¹ Fijnaut, C., F. Bovenkerk, G. Bruinsma and H. van de Bunt, 'Eindrapport georganiseerde criminaliteit in Nederland', *Enquête Opsporingsmethoden*, Bijlagen VII, Kamerstuk 24072 nr. 16, Tweede Kamer, vergaderjaar 1995-1996. The Hague: SDU, 1996.

¹² Zaitch, D., *Trafficking Cocaine: Colombian Drug Entrepreneurs in the Netherlands*. The Hague: Kluwer Law International, 2002; Kleemans, E., M. Brienen, H. van de Bunt, *Georganiseerde criminaliteit in Nederland. Tweede rapportage op basis van de WODC-monitor*, Onderzoek en beleid nr 198. The Hague: Ministerie van Justitie, Wetenschappelijk Onderzoek- en Documentatiecentrum (WODC), 2002.

¹³ Cuando aumentaron los controles en Schiphol, los traficantes se desplazaron a los aeropuertos de París, Frankfurt, Bruselas y Londres, a los que se puede llegar en unas horas gracias a buenas conexiones terrestres.

T

N

I

productos químicos y equipos a los productores de éxtasis. Cuando hay mucho dinero en juego, siempre hay un eslabón frágil en la cadena.

La industria del transporte por carretera es muy vulnerable. Las organizaciones no sólo se sirven de conductores que desean ganar algún dinero extra, sino que a veces también pasan drogas usando cargas “polizonte” que se recogen en otro lugar. Debido a la dura competencia en el sector, muchas empresas pequeñas y autónomas del transporte terrestre sobreviven con dificultad. Algunos grupos de traficantes hacen un seguimiento del sector, toman nota de aquellos con problemas económicos y les ofrecen una salida mediante el transporte de drogas. Estos grupos también pueden crear tapaderas en el sector del transporte o hacerse cargo de empresas insolventes. Los productores de éxtasis crean empresas tapadera—como fábricas de pintura o empresas de eliminación de residuos químicos— para adquirir el equipamiento y los productos químicos necesarios (o disponer de subproductos químicos). El mercado negro y el tráfico de precursores han pasado a ser actividades muy lucrativas a causa de los controles administrativos y policiales. Ahora los precursores se adquieren principalmente de empresas químicas en el extranjero, en Europa del Este (a veces copropiedad de grupos delictivos) y China. Algunos productores han pasado a fabricar sus propios precursores con productos químicos o pre-precursores no contemplados por la ley.¹⁴

Los productores y traficantes también se sirven de empleados de empresas legales. Algunos químicos que han trabajado en grandes empresas del sector han actuado como mediadores en el suministro de estos productos. Otra manera de camuflar actividades consiste en invertir en una empresa legal moribunda y obligarla a realizar ciertos ser-

vicios (almacenaje de drogas, transporte, mediación en la adquisición de precursores).¹⁵

Este tipo de las denominadas ‘actividades socioeconómicas rutinarias’ contribuyó a la emergencia de los Países Bajos como centro de distribución de toda clase de drogas incluso antes de que el éxtasis se popularizara.¹⁶ La estructura económica lícita es explotada por empresarios delictivos. Durante los últimos 25 años, se ha desarrollado una infraestructura semilegal que facilita el uso de bienes y servicios de la economía lícita por parte de la ilícita. La ciudad de Amsterdam se desarrolló como un mercado internacional para las operaciones de la droga. Amsterdam es un caso “*bastante especial porque está representado todo tipo de contrabando y distribución de drogas a efectos estratégicos y logísticos. Constituye un centro organizativo, un punto de corretaje y un puerto seguro*”, señala un informe de la DEA publicado en junio de 2000: “*Los traficantes neerlandeses de hachís están aumentando cada vez más su distribución de heroína, cocaína y anfetaminas a otros países. Esta actividad con múltiples drogas es cada vez más frecuente*”. Según la DEA y el Servicio Nacional de Inteligencia sobre el Delito británico (NCIS), los Países Bajos son, seguramente, la zona más importante de tráfico y tránsito de drogas en Europa.¹⁷

El negocio del éxtasis simplemente llegó, y Amsterdam se convirtió en su ‘centro logístico’. Las organizaciones exportadoras internacionales disponen de un acceso relativamente fácil a los proveedores debido al gran número de nacionalidades que conviven en la ciudad. Además de las mercancías, Amsterdam ofrece los recursos humanos necesarios, lo cual la convierte en un mercado de ‘servicio completo’. Los Países Bajos en general, y Amsterdam en particular, ofrecen “*un punto de encuentro internacional para que surjan posibles socios, operaciones y*

¹⁴ Houben, H., ‘Een eerste verkenning’: Fenomeenonderzoek Synthetische Drugs. Den Bosch: Interregionaal Rechercheteam Zuid-Nederland, 1996.

¹⁵ Kleemans, E., E. van den Berg and H. van de Bunt, *Georganiseerde criminaliteit in Nederland. Rapportage op basis van de WODC-monitor*, Onderzoek en beleid nr. 173. The Hague: Ministerie van Justitie, Wetenschappelijk Onderzoek- en Documentatiecentrum (WODC), 1998.

¹⁶ Farrell, G. (1998), ‘Routine Activities and Drug Trafficking: The Case of the Netherlands’, *International Journal of Drug Policy*, 9: 21–32. Farrell indica una conexión entre los bajos precios de las drogas ilegales en los Países Bajos y la importación de estas sustancias que podría relacionarse con el volumen de comercio internacional legal. El principio básico sobre el que descansa la teoría de las ‘actividades socioeconómicas rutinarias’ sostiene que la delincuencia se inicia en zonas donde coinciden delinquentes potenciales y objetivos adecuados sin la vigilancia correspondiente. En estas circunstancias, las actividades rutinarias de los delinquentes potenciales ofrecen muchas posibilidades. A partir de esta teoría, cabe deducir que el contrabando de mercancías ilegales “va acompañado” del comercio de mercancías legales (Van der Heijden, 2001).

¹⁷ Huisman, W., M. Huikeshoven and H. van der Bunt (2003), *Marktplaats Amsterdam*, The Hague: Boom; National Criminal Intelligence Service, *UK Threat Assessment 2002*. London: NCIS 2002; *Europe fails to stem rising drug tide*, The Guardian, 29 de agosto de 2000.

mediaciones. Neerlandeses, británicos, colombianos, surinameses, antillanos, turcos, yugoslavos, rusos, israelíes, chilenos, italianos, nacionalidades que se pueden encontrar y conectar en los Países Bajos”.¹⁸

Amsterdam es el centro del ‘crimen organizado’ en los Países Bajos. La UDS considera que la escena de la delincuencia local (principalmente con neerlandeses al mando) es una de las principales productoras mundiales de éxtasis. Los contactos y métodos necesarios para establecer nuevas líneas de tráfico se encuentran con facilidad a través de los vínculos existentes en el comercio general de las drogas. Los funcionarios de la UDS afirman que el 70% de sus investigaciones sobre éxtasis en todo el país está vinculado con la zona de Amsterdam, y que la producción se está desplazando gradualmente desde las provincias del sur, donde se localizaba tradicionalmente, hacia la capital y la región adyacente. Las operaciones internacionales, que son ahora el principal canal de la industria, se concentran en la ciudad. La UDS descubrió un aumento de los llamados transportes de drogas *cocktail*, que indica la existencia de organizaciones de tráfico especializadas que almacenan varios tipos de drogas en los Países Bajos para distribuirlos posteriormente por toda Europa, especialmente en el Reino Unido. “La mayoría de los traficantes británicos parece obtener su suministros de los Países Bajos y, por lo tanto, dispone de acceso potencial a más de un tipo de droga”, señala el NCIS.

Para aquellos que están familiarizados con el comercio de las drogas, encontrar los contactos iniciales necesarios para crear una línea de tráfico no supone una tarea difícil. Cuando se realizan los negocios, las pastillas no tienen por qué estar disponibles físicamente. Una investigación sobre una red de tráfico israelí reveló que el principal organizador actuaba como agente encargado de concertar el suministro de varias operaciones y como intermediario entre los productores neerlandeses y los clientes en el extranjero (en EEUU, Canadá y Australia). Básicamente, se dedicaba a realizar llamadas a todo el mundo con sus seis o

siete teléfonos celulares, y probablemente nunca vio siquiera las pastillas de éxtasis. “Vemos aterrizar en el país a los traficantes internacionales, alojarse en alguno de los hoteles de lujo, cerrar sus tratos y partir”, comenta un investigador de la comisaría de policía del distrito central de Amsterdam. En ocasiones, se fabrican y entregan pastillas ‘a petición’. “Eso puede realizarse a una sorprendente velocidad. Los traficantes reservan una noche en el Hilton y encargan las pastillas por la noche. Éstas se fabrican y se pueden recoger a la mañana siguiente después del desayuno”.¹⁹ Este patrón no sólo se repite en el ámbito de la compra al por mayor. Un agente de la policía explicó el ejemplo de un ciudadano estadounidense que intentaba comprar sólo 7.000 pastillas.

2. Las características del crimen organizado en los Países Bajos

El mundo de la ilegalidad en los Países Bajos está integrado por redes comerciales que, con frecuencia, tienen elementos comunes. No existe apenas tradición de control territorial, monopolios o protección de un nicho de mercado determinado.²⁰ El crimen organizado en los Países Bajos se caracteriza por movimientos trasfronterizos de personas, dinero y mercancías, algo que suele denominarse “delincuencia de tránsito”, con amplias conexiones internacionales. El estereotipo de organización delictiva jerárquica y piramidal no es habitual en el país. La concepción tradicional del crimen organizado ya se ha cuestionado a partir de una investigación de campo sobre el mercado local de las drogas en Amsterdam realizada a principios de los 90.²¹ Antes se creía que las organizaciones importadoras de cannabis y cocaína y los laboratorios de anfetaminas y éxtasis no efectuaban operaciones fluidas y a largo plazo. Cada operación de importación y fabricación constituía un proyecto de por sí, gestionado por las mismas personas durante un tiempo (incluso años) en un marco determinado. En general, se trataba de operaciones conjuntas.

¹⁸ Huisman et al., 2003; Zaitch, 2002a, p. 251.

¹⁹ Blickman et al., 2003; Entrevista con un experto en drogas de la policía de Rotterdam, en: *Ondanks tanende rol blijft Nederland 'hofleverancier' van xtc*, Rotterdams Dagblad, 8 de diciembre de 2000.

²⁰ Van Duyne, P.C., R.F.Kouwenberg en G. Romein (1990), *Misdaadondernemingen; ondernemende misdadigers in Nederland*, Gouda Quint, Arnhem; Van Duyne, P.C. (1995), *Het spook en de dreiging van de georganiseerde misdaad*. The Hague: SDU; Fijnaut et al., 1996; Kleemans et al., 2002; véase también: Klerks, P., *Groot in de hasj. Theorie en praktijk van de georganiseerde criminaliteit*, Antwerp: Kluwer, 2000.

²¹ Korf, D. and H.Verbraeck, *Dealers en Dienders*. Amsterdam Criminologisch Instituut Bongers (Universiteit van Amsterdam), 1993.

La investigación reveló un panorama mucho más complejo, un panorama de redes extensas y fluidas formadas por un gran número de personas que, con frecuencia, formaban 'camarillas' o grupos. Éstos se vinculaban entre sí mediante relaciones más o menos estrechas, pero contaban con la capacidad de establecer ese tipo de relaciones con relativa facilidad a través de 'amigos de amigos'. Dentro de dichas redes, existen 'nódulos' y personas con más poder que otros. Muchas de estas relaciones son poco estables. Los intereses propios de los grupos y las personalidades de los jefes pueden chocar y ello puede desembocar en la ruptura de la cooperación e incluso en conflictos violentos. Surgen entonces nuevos 'campos de acción' para 'encargarse del asunto' mediante inversiones compartidas, el préstamo de medios logísticos o empleados, o la formación de coaliciones a largo plazo.²²

Con la cooperación delictiva, se suele perseguir la obtención de beneficios recíprocos o la resolución de problemas mutuos. Los grupos unen recursos y contactos para obtener precursores y fórmulas, especialmente en el ámbito de la producción de

éxtasis, donde el suministro de materias primas y medios de producción plantea un problema. También se intercambian productos semimanufacturados. Los grupos delictivos parecen actuar más como 'socios delictivos' que los competidores.²³ El mercado de las drogas sintéticas es un 'mercado libre', sostienen los funcionarios de la UDS. Cualquiera puede entrar en él si dispone de los contactos adecuados.

La descripción de un caso muestra el nivel de cooperación e intercambio que tiene lugar en el ámbito de la distribución 'de primera mano' (es decir, primer comprador del productor). En el caso estaba envuelto un grupo que operaba en el sur de los Países Bajos. Cinco personas del grupo estaban involucradas en la fabricación de drogas sintéticas. Colaboraban estrechamente con otros seis grupos neerlandeses dedicados también a la

producción y el tráfico de drogas sintéticas, aunque también participaban en otras actividades delictivas. La cooperación entre los grupos incluía el suministro de precursores, medios de producción y productos finales, así como el intercambio de personal y conocimientos. Varios químicos trabajaban para distintos grupos. Un catedrático de química enseñó a uno de los grupos a fabricar éxtasis, mientras que un abogado proporcionó a otro grupo la fórmula del éxtasis que había encontrado en expedientes del tribunal. Algunos de los grupos y sus miembros eran proveedores a gran escala de precursores y equipamiento de producción adquiridos en negocios químicos legales, mercados de segunda mano o tapaderas en Europa del Este. Las entregas llegaban de las provincias meridionales de Limburg y Brabant, y de la zona de Amsterdam. Algunos grupos también estaban invo-

lucrados en el establecimiento de laboratorios en Europa del Este. Uno de los grupos usaba un laboratorio móvil en el contenedor de un camión. Otro grupo contaba con un laboratorio muy sofisticado, parte del cual era subterráneo. Las anfetaminas se pasaban de contrabando a los mercados de Escandi-

navia, el Reino Unido y Amsterdam. El éxtasis se distribuía principalmente en Amsterdam y el Reino Unido, pero también en Italia y España. Cuando algún grupo tenía problemas de escasez, compraba a otro, y se intercambiaban lotes de anfetaminas por éxtasis.²⁴

3. Ventajas históricas

Estos patrones de actividades del crimen organizado y la existencia de un amplio abanico de ventajas 'actividades socioeconómicas rutinarias' en la economía legal fueron algunas de las condiciones que propiciaron la aparición de una industria ilícita muy dinámica y flexible en los Países Bajos a fines de los 80, cuando el éxtasis se convirtió en una droga popular de la nueva cultura juvenil. Además, resultaron ser muy beneficiosas dos ventajas históricas. En primer lugar, antes de

El mercado de las drogas sintéticas es un 'mercado libre'
Cualquiera puede entrar en él si dispone de los contactos adecuados

²² Fijnaut et al., 1996: 55-56.

²³ Fijnaut et al., 1998: 66.

²⁴ Houben, 1996.

que el éxtasis alcanzara su popularidad, los grupos delictivos locales en las provincias meridionales de Limburg y Brabant Norte, al otro lado de la frontera con Bélgica, habían adquirido un papel principal en la producción y el tráfico de anfetaminas para Escandinavia (donde las anfetaminas eran muy populares), el Reino Unido y Alemania en los 60 y 70. Estos productores del sur tenían lazos tradicionales con traficantes de hachís a gran escala en el oeste del país, en la zona del *Randstad*.²⁵ Estos grupos consiguieron controlar un segmento significativo del tráfico internacional de hachís durante los 80.²⁶

Así pues, se disponía de los conocimientos para la producción y el tráfico, así como los recursos financieros para ponerlos en práctica. Según un funcionario de la UDS, en aquel momento, los productores de anfetaminas constituían un sector bastante pequeño. Los organismos de represión identificaron cuatro grandes laboratorios profesionales de anfetaminas en los 80: tres en el sur de los Países Bajos y uno en la zona occidental del país. Los nombres de aquellos 'pioneros de las anfetaminas' reaparecen en las investigaciones actuales sobre la industria del éxtasis. Un hijo de esos pioneros también entró en el negocio del éxtasis. Los productores de anfetaminas del sur no iniciaron la fabricación de éxtasis, pero aprendieron muy pronto cuando esta droga empezó a ser popular.²⁷

En segundo lugar, los Países Bajos y Bélgica estuvieron entre los primeros países donde se desarrolló la nueva cultura juvenil. El éxtasis llegó a los Países Bajos en los 80 a través de círculos alternativos y jóvenes viajeros que habían tenido sus primeras experiencias en Goa o Ibiza, y el posterior 'verano del amor' en el Reino Unido. Los primeros traficantes y productores eran aficionados, personas que consumían éxtasis y que lo vendían a sus amigos y conocidos. Pero el verdadero auge

se produjo en el verano de 1988, cuando se organizaron las primeras macrofiestas (*house*) en Amsterdam. Los primeros pequeños laboratorios en los Países Bajos fueron montados por personas de ese mundo. Prácticamente no tenían ningún vínculo con el mundo tradicional de la delincuencia. Algunos de los organizadores de estas fiestas *house* se encargaban de distribuir el éxtasis, ya fuera para blanquear las ganancias o para garantizar una droga de buena calidad. Algunos de los centros de *house* del momento se fueron a pique debido a la mala calidad de las pastillas. Amsterdam también se convirtió en uno de los centros de distribución para el resto de Europa. Las pastillas se pasaban de contrabando desde Amsterdam a Londres e Ibiza (a donde también llegaban suministros de España).²⁸

El carácter internacional de la nueva escena juvenil desempeñó un papel decisivo en la difusión del éxtasis producido en los Países Bajos. Se organizaban *raves* en toda Europa con participación internacional. Según un traficante neerlandés de poca monta que formó parte de ese mundo a mediados de los 90, muchas personas buscaban a los asistentes neerlandeses para conseguir pastillas de éxtasis baratas. Los más emprendedores de éstos, aprovecharon la oportunidad y se sabían contactos para suministrar pastillas también fuera de los *raves*. Escondían la mercancía en coches o se tragaban hasta 750 o 1000 pastillas, y viajaban por toda Europa. Pequeñas redes *ad hoc* de independientes formaron los principales canales de distribución en Europa. La ausencia de controles fronterizos en la Unión Europea facilita el contrabando de personas independientes o 'bandas'—grupos irregulares de personas que se unen, se disuelven y vuelven a unirse cuando surge la oportunidad— dispuestas a arriesgarse debido a las diferencias de precio en Europa.²⁹

Hasta 1988 y 1989, la mayoría de comprimidos de

²⁵ Los Países Bajos son un país con una gran densidad de población. Sin embargo, ninguna de sus ciudades principales—Amsterdam como centro financiero, La Haya como sede del gobierno y Rotterdam como centro económico con el mayor puerto de Europa— cuenta con más de un millón de habitantes. Estos tres centros clave están concentrados en la zona occidental del país, a menos de una hora de distancia entre sí en tren o coche. Esta zona urbanizada suele considerarse como una única área metropolitana y se conoce como *Randstad*.

²⁶ Fijnaut, C., 'Georganiseerde criminaliteit in Nederland: De rol van autochtone criminele groepen', *Enquête Opsporingsmethoden*, Bijlagen VIII, Deelonderzoek I, Kamerstuk 24072 nr. 17, Tweede Kamer, vergaderjaar 1995–1996. The Hague: SDU, 1996: 19ff.

²⁷ Husken, M. and F.Vuijst, *XTC smokkel*. Amsterdam Meulenhoff, 2002.

²⁸ De Loor, A., *Het middel ecstasy bestaat niet*, Stichting Adviesburo Drugs, Amsterdam 1989 (1995); Adelaars, A., *Ecstasy. De opkomst van een bewustzijnsveranderend middel*. Amsterdam In de Knipscheer, 1991; Korf & Verbraeck, 1993.

²⁹ Entrevista con un traficante neerlandés, diciembre de 2004; Gruppo Abele, 2003; Paoli, L., N. Güller and S. Palidda (2000), *Pilot Report to Describe and Analyse Local Drug Markets. First Phase Final Report: Illegal Drug Markets in Frankfurt and Milan*, Lisbon, EMCDDA.

éxtasis en Amsterdam era importado. En 1989, el éxtasis en pastillas y en polvo procedía de España. También se importaba MDMA en polvo de EEUU y, con éste, se elaboraban comprimidos en los Países Bajos. Había asimismo un pequeño suministro de polvo, cápsulas y pastillas de baja calidad —con distintas cantidades de MDMA o sustancias afines como MDA, PMA, etc.— de pequeños laboratorios nacionales. En la primavera de 1989, la mayoría de las pastillas eran las llamadas ‘Stanleys’, fabricadas a gran escala por la empresa química alemana *Imhausen* justo antes de que se prohibiera la producción de éxtasis. Estas pastillas se producían de manera industrial, y presentaban un nivel de pureza constante de 110 mg de MDMA. Cuando el éxtasis se sumó a la lista de drogas con ‘riesgos inaceptables’ en la ley neerlandesa sobre opiáceos de noviembre de 1988, los observadores del momento afirmaron que los productores de éxtasis ‘de buena fe’ que formaban parte de la cultura *rave* estaban abandonando el mercado paulatinamente, y que algunos de los primeros traficantes se estaban retirando del circuito abierto de discotecas y fiestas *house*. Los productores tradicionales de anfetaminas y los traficantes de hachís experimentados estaban llenando ese vacío.³⁰

A medida que el mercado se ampliaba, algunos de estos grupos combinaron sus conocimientos para la producción de anfetaminas y sus beneficios del tráfico de hachís para substituir a los productores originales, que procedían del ámbito del consumo y se retiraron cuando el negocio se hizo más duro.³¹ Las primeras pastillas de fabricación profesional procedentes de laboratorios ilegales aparecieron en el mercado de Amsterdam en la primavera de 1990, según observadores en aquel momento, y pronto llegaron también varios tipos distintos de pastillas. Desde el verano de 1989 hasta el verano de 1990, fue difícil encontrar éxtasis auténtico. Pero a fines de 1991, el suministro de pastillas de buena calidad dejó de ser un problema.³²

En febrero de 1992, se desmanteló una gran organización dedicada a la fabricación y el tráfico de éxtasis. La cúpula de este grupo pertenecía al mundo clandestino de organizaciones delictivas

neerlandesas en Amsterdam y Rotterdam que se habían convertido en actores clave del tráfico nacional e internacional de hachís en los 80. El grupo poseía laboratorios, importaba precursores desde Bélgica y gestionaba líneas de tráfico para la exportación, principalmente hacia el Reino Unido. Efectuó incluso una operación de contravigilancia para supervisar las actividades de la policía. En los diez meses durante los que operó, fabricó millones de pastillas y tuvo un volumen de negocio que expertos forenses estimaron en 135 millones de euros. Se calcula que las ganancias ascendieron a los 33 millones de euros, aunque sólo se confiscaron unos 7 de éstos. Uno de los organizadores clave era el médico belga Danny Leclère, también conocido como el ‘profesor del éxtasis’ porque, al parecer, había revolucionado el proceso de producción. Había aprendido los trucos del oficio de los ‘cocineros de anfetaminas’ del sur. Leclère solía organizar el transporte de hachís con los grandes empresarios del hachís de los 80.³³ Esto constituía un claro indicio de que el mundo clandestino tradicional se había establecido en el mercado del éxtasis, especialmente en el de la exportación.

Según un informe policial, a mediados de los 90, la mayoría de productores se dedicaban al negocio con fines lucrativos y habían dejado de ser meros ‘aficionados’. El cuello de botella del negocio estaba, y sigue estándolo, en el suministro de precursores, especialmente de PMK. En julio de 1995, entró en vigor la ley sobre ‘Prevención del uso indebido de productos químicos’. Esta ley introdujo controles más estrictos y estableció un sistema de licencias para controlar las materias primas usadas en la fabricación de drogas sintéticas. Para adquirir precursores, los productores tradicionales de anfetaminas tenían la ventaja de contar con experiencia previa en la obtención del precursor básico de las anfetaminas (BMK), que está sujeto al mismo mecanismo de control y que podía ser producido por los mismos fabricantes de productos químicos. Los productores de éxtasis necesitaban pues contactos con la industria química, con empresas extranjeras donde los controles fueran menos rigurosos o con el mercado

³⁰ Adelaars, 1991; Korf & Verbraeck, 1993. *Drugsspecialisten: XTC-markt is vervuild*, NRC Handelsblad, 16 de abril de 1992. Véase también: Van Duyne, P., *Het spook en de dreiging van de georganiseerde misdaad*. The Hague: SDU, 1995.

³¹ Houben, 1996.

³² Korf & Verbraeck, 1993.

³³ Van Duyne, 1995; Fijnaut et al., 1996; Husken & Vuijst, 2002. Véase también: *Grote drugsbende bij actie opgerold*, NRC Handelsblad, 15 de febrero de 1992; *De strijd tegen de georganiseerde misdaad*, NRC Handelsblad, 21 de julio de 1993.

negro. En consecuencia, los pequeños productores independientes quedaron aún más marginados y el mercado se vio monopolizado por grandes productores de éxtasis vinculados al 'crimen organizado' que podía conseguir los productos químicos necesarios de manera ilegal.

La cadena de fabricación y distribución se divide a veces según determinadas etapas del proceso (adquisición de precursores, producción de polvo de éxtasis, elaboración de comprimidos, distribución, eliminación de subproductos residuales químicos). Algunos de los grupos implicados en una etapa concreta no tienen por qué conocer otras partes de la organización. La síntesis suele efectuarse en un lugar distinto de donde se procesan, mezclan o comprimen los productos químicos. Sin embargo, sigue habiendo pequeños grupos de dos o tres personas que se encargan del proceso completo de producción, así como de la primera fase de distribución. Según un traficante intermedio, los grandes productores vinculados al crimen organizado tienen actualmente un monopolio que cubre el 90% del mercado nacional neerlandés, y que exporta

el 80-90% de la producción. Los primeros pequeños productores han sido barridos del mercado. Un informante aseguró que, en los viejos tiempos, algunos 'aficionados' podían fabricar unos cuantos kilos de MDMA en comprimidos en varias tiradas. Hoy en día, los grandes productores entregan pastillas de 100 kilos de MDMA en apenas una tirada.

El mercado del éxtasis se expandió tanto nacional como internacionalmente, y los grupos delictivos establecidos se consolidaron aún más. Esto ha desembocado en la dinámica siguiente: (a) un aumento del negocio de producción y tráfico; (b) la profesionalización y concentración de la producción y el tráfico; y (c) la ampliación del campo de actividades. Si se compara con principios de los 90, la producción se ha desplazado de laboratorios caseros a mayores laboratorios profesionales; el tráfico ha pasado a centrarse en la exportación de mayores volúmenes de comprimidos; y se han incrementado las cantidades de venta al por mayor

y tráfico a mediana escala. Los 'aficionados' originales se han visto substituidos por organizaciones delictivas que se dedican al negocio con fines lucrativos. En general, da la impresión de que una actitud más comercial ha ocupado el lugar de las características 'alternativas' originales de la industria del éxtasis. Otro motivo del aparente predominio de productores a gran escala podría deberse, simplemente, a que son más competitivos. Así pues, encabezan el mercado porque son capaces de fabricar mayores cantidades a menor precio. Los pequeños laboratorios no ocupan un lugar destacado en el mercado sencillamente porque no pueden producir grandes volúmenes. El mercado parece estar saturado y, puesto que el mercado nacional es relativamente pequeño, la exportación de pastillas ofrece el principal potencial de ventas.

La policía neerlandesa fomentó, indirectamente, la producción de éxtasis a mediados de los noventa

4. Acciones represivas concretas

Resulta paradójico, pero la policía neerlandesa fomentó, indirectamente, la producción de éxtasis a mediados de los 90, cuando algunos fiscales y agentes de los servicios secretos permitieron que un

agente se infiltrara en varias organizaciones de fabricantes de éxtasis. Esta operación formaba parte de un intento desesperado de tomar medidas drásticas contra las redes de tráfico de drogas después de que las agencias neerlandesas de fiscalización descubrieran a mediados de los 80 que, en la década anterior, se habían desarrollado organizaciones de tráfico de hachís de gran escala que operaban en todo el mundo. Para entonces, estas organizaciones también se habían involucrado en la fabricación y el tráfico de éxtasis. Al principio, el remedio resultó ser peor que la enfermedad. Ciertas irregularidades llevaron a la mayor crisis de todos los tiempos de las agencias de fiscalización en los Países Bajos. El deseo de 'anotarse un tanto' condujo a algunos fiscales y segmentos de la policía a pasar por alto una buena parte del código penal.

Comenzó así una serie de técnicas de investigación muy controversiales (con agentes secretos, entregas incontroladas de drogas a gran escala,

T

N

I

teléfonos intervenidos ilegalmente, registros clandestinos de domicilios, etc.) cuyo objetivo era acabar con estas organizaciones. La ley neerlandesa prohíbe el uso de agentes encubiertos para instigar a alguien a traficar. Sin embargo, los funcionarios de los cuerpos represivos intentaron sortear estas limitaciones. Uno de los métodos consistía en recurrir a la infiltración a largo término, permitiendo a las organizaciones delictivas seguir traficando con docenas de toneladas de cannabis³⁴ con el apoyo activo de la propia policía. La idea consistía en apuntar a los dirigentes de la organización, que nunca participaban activamente en el trabajo delictivo de base. Las infiltraciones a largo término se emplearon para ganarse la confianza de informantes en la cúpula. Con el fin de que los informantes se ganaran la credibilidad necesaria, la policía tuvo que cooperar con los traficantes de drogas. Al final, no estaba claro quién había llevado las riendas en estas operaciones, si el departamento de inteligencia de la policía o las propias organizaciones delictivas.

Varias entregas mayores al Reino Unido fueron pasadas por alto. Algo aún más polémico fue que algunos oficiales de los servicios de inteligencia permitieron que un agente secreto –un delincuente de poca monta conocido como *El Caracol*– se infiltrara en varias organizaciones de fabricantes de éxtasis. En primer lugar, aprendió los trucos del oficio de uno de los tradicionales ‘cocineros de anfetaminas’ del sur. Cuando aquel hombre fue detenido, *El Caracol* enseñó al resto a producir éxtasis, suministró precursores y equipamiento de laboratorio, montó laboratorios y autoclaves de alta presión, y efectuó reparaciones durante un período de cuatro años, desde 1992 a 1996.³⁵ Finalmente, la operación fracasó cuando se denunciaron estos polémicos métodos. La mayoría de organizaciones contra las que trabajaba *El Caracol* se desmantelaron en un principio pero, en juicios posteriores contra algunos de los

‘barones del éxtasis’ del sur, se estimó que los polémicos métodos de investigación eran ilegales, y se liberó a varios de los líderes de estas bandas.³⁶ No queda claro hasta qué punto esta operación contribuyó a la expansión del comercio del éxtasis, pero las actividades del agente secreto ayudaron a difundir conocimientos sobre la fabricación del éxtasis entre grupos delictivos que deseaban entrar en el negocio. Por otro lado, puede que la policía también haya obtenido información valiosa. Sin embargo, algunos de los mayores productores de éxtasis de Limburg siguen sueltos y, en general, la fabricación de éxtasis sigue floreciendo a tal punto que el mercado está prácticamente saturado.³⁷

5. El efecto multiplicador

El mercado del éxtasis era aún relativamente nuevo y abierto a principios de los 90. Junto a los productores a gran escala y mayoristas, operaba una plétora de empresas aficionadas medianas y pequeñas que, en ocasiones, representaban un peligro para sí mismas y para su entorno inmediato. Incidentes como explosiones de alambiques, escapes de ácido y emisiones de amoníaco se tradujeron en pequeñas tragedias medioambientales y el cierre prematuro de laboratorios que eran más parecidos a cuchitriles malsanos que a fábricas profesionales.³⁸ En un informe sobre el crimen organizado en los Países Bajos, el Centro de Documentación e Investigación Científica (WODC) del ministerio de Justicia propone una explicación para el aumento del comercio de éxtasis en este país, haciendo un especial hincapié sobre su origen en las provincias del sur. Los investigadores del WODC apuntan a un fenómeno de la investigación sociológica sobre la ‘estructura social de la actividad empresarial’, es decir, la importancia que tiene la existencia de otras empresas parecidas para la aparición de una nueva empresa.

³⁴ Según observadores, la presión diplomática y operativa de EEUU llevó a la aceptación de estos métodos policiales, llamados proactivos, en los Países Bajos (Klerks, 2000). Se decía incluso que se habían entrado de contrabando a los Países Bajos 15.000 kg de cocaína usando los mismos métodos, aunque investigaciones posteriores descartaron esta posibilidad.

³⁵ *El Caracol* recibió este alias en los círculos delictivos porque tardaba en responder cuando se hacían propuestas. Primero tenía que consultarlas con sus ‘jefes’ de la División de Inteligencia sobre el Delito. Husken 2000; Husken & Vuijst, 2002. Véase también: *Netwerk van ‘bendes’ achter lucratieve illegale pillenhandel*, NRC Handelsblad, 21 de junio de 1995; *Criminele infiltrant produceerde XTC met toestemming politie*, Volkskrant, 30 de diciembre de 1996; *‘OM verzwijgt in xtc-zaak het gebruik van een infiltrant’*, NRC Handelsblad, 14 de febrero de 1997; *De pepillen van De Slak*, Vrij Nederland, 15 de febrero de 1997.

³⁶ *Jaren bedrog bij politie en justitie*, De Limburger, 27 de abril de 2001; *De duistere gangen van De Slak*, De Limburger, 12 de mayo de 2001. Dos de ellos fueron indemnizados recientemente con 45.000 €; véase: *Topcriminelen krijgen vergoeding voor IRT-affaire*, De Limburger, 8 de julio de 2003.

³⁷ *De criminele landkaart verandert*, BN/DeStem, 4 de enero de 2001.

³⁸ Van Duyne, P., ‘The Phantom and Threat of Organised Crime’, *Crime, Law and Social Change*, 24 (1996): 341-377.

En dicho entorno, se desarrollan nuevas empresas porque éstas disponen de más posibilidades de adquirir los conocimientos necesarios, además de las relaciones sociales en general para expandirse y la seguridad básica para arrancar. Los contactos personales y la cercanía geográfica constituyen factores esenciales. Los investigadores del WODC apuntan a un fenómeno que describen como el 'efecto bola de nieve': las personas involucradas en agrupaciones delictivas cada vez se independizan más del resto (y de recursos como dinero, conocimientos y contactos) e inician su propio negocio. Al hacerlo, implican a nuevas personas de su propio entorno social, y el proceso se repite como una constante 'división celular'.³⁹

El éxtasis en el mundo

Hay algunos países de los que se sospecha que producen éxtasis pero que apenas aparecen en las estadísticas de la ONU. Por ejemplo, no hay constancia de decomisos de laboratorios notificados por España en los últimos informes de la ONU, aunque investigaciones de campo en Barcelona indican que algunos laboratorios rudimentarios operan en la ciudad y en los alrededores para cubrir la demanda local. No obstante, detectar el lugar de producción de pastillas no resulta una tarea sencilla. Pastillas con el logo del club de fútbol de Barcelona, por ejemplo, parecían tener su origen en laboratorios neerlandeses.⁴⁰ Australia tampoco aparece en las estadísticas de la ONU aunque, según la Agencia Australiana de Inteligencia sobre el Delito (ABCI), al menos 12 laboratorios se desmantelaron entre 1999 y 2002. Según la DEA, se han desmantelado varios laboratorios de éxtasis a gran escala en las

áreas metropolitanas de Sydney y Melbourne. Los productos químicos confiscados en estos laboratorios procedían de lugares de todo el Sudeste asiático. Las agencias de represión legal y el servicio de aduanas de Australia también están incautando cantidades cada vez mayores de aceite de safrán, que se pasan mediante varios puertos de entrada, como Sydney y Melbourne. El aceite de safrán es un aceite esencial usado en la producción de safrol, un precursor químico del MDMA.⁴¹

Cuando se combina la información cuantitativa con los datos cualitativos, el panorama es aún más confuso. Sin información sobre el funcionamiento de las redes delictivas implicadas en la industria ilícita del éxtasis, los datos cuantitativos pueden ser más equívocos que clarificadores. Ninguna organización controla todos los aspectos de la producción, la venta al por mayor, a nivel intermedio o al por menor, y las redes parecen internacionalizarse cada vez más. Las organizaciones dedicadas a la producción y el tráfico organizan sus actividades independientemente de las fronteras. Además del éxtasis para el tráfico fabricado en laboratorios neerlandeses, algunos grupos israelíes han estado involucrados en operaciones de producción en los Países Bajos.⁴² En Bélgica, la producción está a veces controlada por organizaciones neerlandesas. A medida que la presión de la fiscalización neerlandesa aumenta sobre los productores de éxtasis en los Países Bajos, los fabricantes de este país buscan a productores belgas para cubrir su demanda o establecen sus propias instalaciones en Bélgica. Se ha notificado también la participación de organizaciones neerlandesas en laboratorios confiscados en Alemania. El desmantelamiento de una gran operación de fabricación de éxtasis en Indonesia, en abril de 2002⁴³, y de otra en Surinam,

³⁹ Wetenschappelijk Onderzoek en Documentatie Centrum (WODC); Kleemans et al., 1998: 55; Kleemans et al., 2002: 43

⁴⁰ Montañés, V., M. Barruti, J. Pallarés Gómez and J.L. Domínguez Figueirido, 'The Synthetic Drug Market in Barcelona', *Synthetic Drugs Trafficking in Three European Cities: Major Trends and the Involvement of Organised Crime*, Turin: Gruppo Abele, 2003.

⁴¹ *Australia Country Brief 2003*, Office of Strategic Intelligence, Drug Enforcement Administration (DEA), Arlington: abril de 2004.

⁴² En 1994, un grupo israelí intentó establecer un laboratorio cerca de Amsterdam, tras descartar la posibilidad de hacerlo en Europa del Este. El laboratorio se descubrió cuando explotó. (*Local operators of Dutch drug lab nabbed*, Jerusalem Post, 30 de septiembre de 1994; *Israëlische bende achter bouw xtc-lab*, Het Parool, 30 de septiembre de 1994). Otro grupo israelí estaba envuelto en un laboratorio decomisado en los Países Bajos en 2001. Se detuvo a ciudadanos israelíes, neerlandeses, turcos y británicos. La fábrica estaba equipada para producir 120.000 pastillas por hora. Los israelíes se dedicaban a la extorsión en Israel para obtener dinero con el que hacer funcionar el laboratorio. (*Five Israelis Arrested for Running Ecstasy Factory*, Jerusalem Post, 1 de marzo de 2001; *Dealers werkten aan lijn naar Israël*, Haarlems Dagblad, 9 de mayo de 2001).

⁴³ En el primer laboratorio se encontró 150 kg de polvo de MDMA, 10.000 comprimidos de éxtasis, casi 400 litros de PMK, 10 prensas para pastillas y 200.000 dólares en efectivo. (INCSR 2002, 2003). El local constaba de un laboratorio de síntesis química y un equipo separado para la elaboración de comprimidos. La escala de producción se hallaba entre 60 y 90 kg por lote, lo que equivaldría a entre 428.000 y 642.000 comprimidos con una dosis de 140 mg de MDMA por comprimido. Se incautaron también más de 100 kg de MDMA, más de 10 kg de anfetamina, más de 100 kg de cafeína y más de 1,5 toneladas métricas de PMK de fabricación china. La mayoría de comprimidos contenía una mezcla de MDMA y cafeína. (DEA Microgram Bulletin, enero de 2003). El principal sospechoso, de ascendencia china, poseía pasaporte neerlandés y documento de identidad indonesio, y hacía años que vivía en los Países Bajos. Fue condenado a la pena de muerte.

en mayo de 2003⁴⁴, supuestamente destinadas al mercado estadounidense, indica que se han creado centros de producción importantes fuera de Europa con la participación de expertos neerlandeses. De acuerdo con la DEA, podría haber también grupos delictivos asiáticos fabricando la droga en laboratorios belgas.⁴⁵

Parece que la fabricación cada vez se diversifica más. Las diversas etapas de la producción se realizan en lugares distintos y, a veces, incluso en diferentes países. En la ciudad canadiense de Toronto, en 2003, se incautaron tres unidades para la elaboración de comprimidos, 377.000 pastillas, 120 kg de polvo de éxtasis y otro tipo de material, como prensas, balanzas, tintes y utensilios para el envasado al vacío. El supuesto cerebro de la organización, un ciudadano chino, se encargaba de fabricar comprimidos de éxtasis, según se cree con polvo procedente de los Países Bajos. La red se encargaba de producir éxtasis y marihuana en el Canadá, distribuir estas drogas en EEUU, y blanquear las ganancias ilegales en Canadá y Vietnam. La policía estima que los laboratorios podían fabricar más de 250.000 pastillas diarias. En su mejor momento, opinan los agentes de fiscalización, la red involucrada estaba distribuyendo un millón de comprimidos de éxtasis mensuales, lo cual equivaldría al 15% del total de éxtasis consumido en

EEUU. En agosto de 2004, se desarticuló otra red de ciudadanos chinos que transportaban precursores (los suficientes para elaborar 21,2 millones de pastillas de éxtasis) en un carguero desde Shenzhen, en China.⁴⁶

Las redes delictivas establecidas parecen añadir el éxtasis a su catálogo empleando las rutas de tráfico ya existentes. En junio de 2004, se descubrió la primera unidad de producción de éxtasis en la India, que hacía uso de dos empresas farmacéuticas comunes y corrientes. Estas empresas fabricaban medicamentos como el paracetamol durante el día y drogas sintéticas por la noche. La organización estaba vinculada a una de las mayores organizaciones delictivas de la región, que contaba con una gran experiencia en el tráfico de drogas y con lazos en la India, Pakistán (Karachi) y Dubai. Al parecer, utilizaban las líneas de contrabando de mandrax hacia Sudáfrica. La financiación procedía de Sudáfrica a través de agentes 'hawala', con Dubai como centro de operaciones. Los funcionarios de la Agencia para el Control de Estupefacientes de la India (NCB) declararon que observaban un nuevo patrón en el negocio. "Unidades de pequeña escala están fabricando materias primas o productos acabados como MDMA que, posteriormente, se envían a Sudáfrica, que es un centro de distribución para Europa".⁴⁷

T
N
I

⁴⁴ *Suriname rolt grote producent van xtc op*, de Volkskrant, 5 de mayo de 2003. Con la cantidad de MDMA confiscado en el lugar, se podrían haber fabricado 500.000 pastillas de éxtasis. Según la prensa, el laboratorio contaba con una capacidad para producir un millón de pastillas diarias.

⁴⁵ NDC, *National Drug Threat Assessment 2004*, National Drug Intelligence Center, abril de 2004.

⁴⁶ El éxtasis decomisado en puertos canadienses de entrada se disparó en una década, y se pasó de varios miles en los 90 a más de 2 millones en 2000. El índice de incautaciones se estabilizó en 2001 y 2002, con aproximadamente 1,9 y 1,8 millones de comprimidos, respectivamente. En 2003, sin embargo, el volumen de éxtasis decomisado casi se triplicó en comparación con 2002 (5,8 millones de comprimidos). Este aumento exponencial va acompañado de la tendencia a importar grandes remesas de polvo de MDMA desde Europa occidental para procesarlo y confeccionar comprimidos en el Canadá. En una investigación canadiense de 2003 sobre el desmantelamiento de una importante unidad para la elaboración de comprimidos, los servicios de inteligencia determinaron que la operación corría a cargo de un grupo del crimen organizado asiático. (RCMP 2003, 2004). Véase también: *Police Smash North America Wide Organized Crime Network*, CFSEU Press Release, 31 de marzo de 2004; *Raids nab U.S. ecstasy ring based in Toronto*, National Post, 1 de abril de 2004; *Police in Canada, U.S. Crack Major Drug Ring*, Globe and Mail, 1 de abril de 2004; *Ecstasy Ingredient Found On Ship*, Vancouver Sun, 25 de agosto de 2004.

⁴⁷ Cerca de Hyderabad se desmanteló un laboratorio de síntesis de MDMA y una unidad para la elaboración de comprimidos. Además de 350.000 pastillas de éxtasis y 13 kg de MDMA (suficiente para fabricar 150.000 pastillas), se incautaron enormes cantidades de mandrax (1,3 toneladas) y pastillas de metanfetamina. Según la información de un diario, uno de los envíos se confiscó al intentar transportar 2,2 toneladas de MDMA (equivalente a 27.500.000 unidades) hacia Dubai. Las drogas, empaquetadas como caramelos y cosméticos, se exportaban a países de Asia occidental, aunque también se enviaban directamente a Kenya, los Países Bajos y Europa occidental. Véase: *Rs 100 cr drug racket busted*, Times of India, 8 de junio de 2004; *'Ecstasy', drugs worth Rs.100 cr. Seized*, The Hindu, 8 de junio de 2004; *DRI busts narcotics racket in Karnataka*, Times of India, 9 de junio de 2004; *Gujarat drug bust to Dawood dope trail*, The Indian Express, 10 de junio de 2004; *West's love pill is made in India*, Times of India, 12 de junio de 2004.

El mandrax, una variante de la metacualona, se utiliza en Sudáfrica. Se suele fumar en una pipa casera con cannabis de baja calidad; una práctica conocida como "fumar la pipa blanca". Sudáfrica es el único lugar del mundo donde está muy extendido este singular uso. El mandrax se pasa de contrabando a Sudáfrica o se produce en el país para consumo nacional. Los laboratorios de mandrax obtienen los precursores más esenciales de la India, China y Pakistán. La comunidad étnica india controla, tradicionalmente, el tráfico de mandrax. Los puertos de entrada son, principalmente, Mombasa (Kenya), Dar Es Salaam (Tanzania) y Maputo (Mozambique). (INCSR 2001, 2002)

Otra tendencia que se detecta es que la producción de éxtasis, tanto dentro como fuera de los Países Bajos, está aumentando en sofisticación y escala. Según la Policía Montada del Canadá (RCMP), tendencias recientes en ese país incluyen la fabricación de varias drogas y operaciones deslocalizadas (las diversas etapas de síntesis y posterior fabricación de las pastillas se realizan en diferentes lugares). En general, puede decirse que los laboratorios clandestinos de drogas sintéticas son mayores y más sofisticados. La Unión Europea informa que el número de lugares de fabricación es relativamente estable, pero que la capacidad de producción, debido a los avances metodológicos, el uso de equipamiento sofisticado y la colaboración de especialistas, entre otras cosas, implican que la eficacia y capacidad de producción no cesen de aumentar.⁴⁸

Finalmente, parece que existe una creciente diferenciación en el mercado en cuanto a la calidad de las pastillas en varios países, con comprimidos de alta calidad procedentes de los Países Bajos y Bélgica, y pastillas de muy baja calidad fabricadas en el ámbito nacional (Rusia, Hong Kong, Vietnam). Esto no significa necesariamente que las pastillas baratas de poca calidad se fabriquen sólo en el contexto nacional. Ciertos informes sugieren la posibilidad de que el polvo de MDMA se importe desde Europa a Norteamérica, Australia y el Sudeste asiático, donde se elaborarían los comprimidos. Eso permitiría adaptar las pastillas a la demanda local en términos de pureza y composición, es decir, la adición de otras sustancias. En Tailandia, Camboya y el Canadá se han descubierto unidades en que los comprimidos se vuelven a procesar para hacer de ellos versiones “aguadas” (se muelen, puede que se mezclen con otras drogas y se vuelven a elaborar los comprimidos). Se trata de una práctica peligrosa y los riesgos que entraña este tipo de comprimidos para la salud podrían ser mucho superiores a los del éxtasis vendido en Europa.

Producción en Estados Unidos

Como se ha comentado anteriormente, la suposición de que el 80% del éxtasis en EEUU procede de los Países Bajos no parece basarse en el número de laboratorios desmantelados ni en otros indicadores, como el nivel de MDMA en las pastillas en Norteamérica. Las incautaciones de laboratorios en EEUU y el Canadá juntos representan casi el 30% del total mundial. A pesar de la destacada posición de EEUU en la lista de la ONU, el Centro de Inteligencia Nacional sobre Drogas estadounidense (NDIC) afirmaba en su ‘Informe Nacional sobre la Amenaza de la Droga 2004’: “La mayoría del MDMA disponible en EEUU se fabrica en laboratorios clandestinos ubicados en los Países Bajos y Bélgica y, en mucha menor medida, en otros países extranjeros como Canadá y México. La fabricación nacional de MDMA sigue siendo limitada, como demuestra el bajo número de incautaciones de laboratorios nacionales de MDMA”.⁴⁹ Es cierto que el número de laboratorios de éxtasis decomisados parece pequeño si se compara con el de laboratorios de metanfetaminas (12 frente a 9.024 en 2002), pero no deja de ser substancial en un contexto mundial (20%). Además, el mercado estadounidense se caracteriza por la oferta de sustancias afines al MDMA con efectos alucinógenos y estimulantes, algo poco corriente en los laboratorios decomisados en Europa. Las autoridades estadounidenses parecen hallarse en un estado de negación de la evidencia en lo que se refiere a la producción de éxtasis nacional, y se centran básicamente en la producción nacional de metanfetaminas.

Según el NDIC, la mayoría de laboratorios clandestinos decomisados en EEUU sólo es capaz de producir pequeñas cantidades (gramos) por ciclo de producción, aunque algunos podían fabricar kilos. Sin embargo, informes de prensa basados en información de las agencias de represión apuntan a la existencia de laboratorios a gran escala con capacidad para fabricar millones de pastillas.⁵⁰ El

48. *Drug Situation in Canada 2003*, Criminal Intelligence Directorate, Royal Canadian Mounted Police (RCMP): Ottawa, July 2004; *Serious Crime Overview Drugs 2004*, The Hague: Europol

49. NDIC, 2004; énfasis del autor.

50. En octubre de 2001, se desmanteló un gran laboratorio de MDMA en Escondida, al norte de San Diego. Se trataba de un laboratorio muy sofisticado capaz de fabricar 1,5 millones mensuales de pastillas de éxtasis (ONDCP Drug Policy Information Clearinghouse, Profile of Drug Indicators, San Diego, California, junio de 2004). En diciembre de 2002, se descubrió un laboratorio que había estado funcionando durante un mínimo de dos años en Allentown (Pennsylvania) y que era capaz de producir lotes de millones de pastillas de éxtasis. (*Lab Mass-Produced Ecstasy, Agents Say*, The Philadelphia Inquirer, 19 de diciembre de 2002; *Very Large Ecstasy Laboratory Seized in Bangor, Pennsylvania*, DEA Microgram Bulletin, junio de 2003). No se sabe si se llegaron a producir dichas cantidades, pero eso también es aplicable a los laboratorios confiscados fuera de los EE.UU.

Polémicas entre EEUU y los Países Bajos

El enojo de EEUU con respecto a la industria del éxtasis en los Países Bajos podría también explicarse en clave política. Las profundas diferencias en política de drogas y métodos de fiscalización entre los dos países crean tensiones. El gobierno estadounidense siente poco aprecio por el enfoque liberal de la política de drogas neerlandesa. Se tiende a culpar a los Países Bajos por el notable aumento en el consumo de éxtasis en EEUU a fines de los 90, sin tener en cuenta la dinámica nacional que podría haber llevado al incremento de la demanda. Mark E. Souder, presidente del Subcomité de Reforma sobre Justicia Penal, Política de Drogas y Recursos Humanos de la Cámara de Representantes del gobierno estadounidense, declaró en la televisión nacional neerlandesa que si los Países Bajos no deciden aplicar medidas más agresivas contra la producción y el tráfico de éxtasis, no descartaría una regulación comercial más dura u otras sanciones.¹ La inquietud de Souder por la actitud neerlandesa tiene ya algunos años. “*Estoy convencido de que intentan hacer lo correcto*”, comentó en cierta ocasión sobre los funcionarios neerlandeses, “*pero hay una enorme diferencia en nuestra manera de abordar los problemas. Nosotros tenemos una base más moral; ellos carecen de base moral alguna*”. Para justificar su argumento, Souder apuntó que menos del 20% de la población neerlandesa va a la iglesia con regularidad.²

Aunque no se han aplicado esas medidas radicales, se emplea todo tipo de presiones diplomáticas y mediáticas para obligar a los Países Bajos a adoptar las estrategias estadounidenses en la lucha contra el éxtasis. En 1999, el zar antidroga de la administración Clinton, el general Barry McCaffrey, citó a los Países Bajos como una zona de ‘creciente preocupación’, junto con Cuba y Corea del Norte.³ “*Puede que, debido a una combinación de geografía (los Países Bajos son un centro de comercio y transporte para Europa Occidental) con una política de drogas ambivalente, los Países Bajos*

es un importante productor de drogas”, dijo McCaffrey sobre la posición destacada de los neerlandeses en la producción de éxtasis y marihuana. En 2000, la embajada de EEUU en La Haya propuso iniciar un ‘esfuerzo triple’ (compromiso político, formación y mejores procesos consultivos en el plano de trabajo, y ‘diplomacia pública’) para mejorar la cooperación de fiscalización bilateral.⁴ Según algunos agentes de la policía neerlandesa, la ‘diplomacia política’ se tradujo en una enorme presión por parte de EEUU para tomar medidas enérgicas contra el tráfico y la producción de éxtasis en los Países Bajos. Afirmaron asimismo que los funcionarios estadounidenses no habían dudado en usar su acceso a determinados medios para su campaña.⁵ La DEA ofrece constantemente ‘consejo y apoyo cordial’ al gobierno neerlandés. Según un funcionario de la DEA, hay escaso apoyo de las actuales tácticas policiales entre las instancias más altas de las agencias de fiscalización de los Países Bajos.⁶ Tampoco en otros niveles se siente un gran aprecio por los métodos de investigación de la DEA. Un agente de la policía de Amsterdam se mostraba poco impresionado con la DEA en una entrevista. Citó como ejemplo una petición para usar un agente secreto contra un traficante de ‘poca monta’ que comerciaba, como mucho, con 5.000 pastillas. La DEA quería que llegara a más de 50.000 para, después, aplastar ‘toda la red de éxtasis’ que ella misma habría creado. La petición se rechazó. Según ese mismo agente, la DEA tenía poca o ninguna experiencia en las tareas policiales convencionales y, básicamente, efectuaba operaciones encubiertas.

También suelen surgir problemas en torno a la extradición de ciudadanos neerlandeses a EEUU acusados de tráfico de éxtasis. Los ciudadanos neerlandeses se extraditan con un mínimo examen de formalidades, y sin un análisis detallado de las pruebas, los trámites legales o el proceso judicial. Las diferencias entre los sistemas de justicia penal neerlandés

¹ *Amerikaanse infiltratie*, Zembla (VARA/NPS), 19 de junio de 2003.

² *Dutch Drug Trade, Attitudes Disturb Souder*, Journal Gazette, 14 de noviembre 2001.

³ *Testimony before the Senate Committee on Armed Services, Subcommittee on Emerging Threats and Capabilities on the Department of Defense's Role in US Drug Control Policy*. Washington DC: abril de 1999. McCaffrey basó su declaración, en gran parte, en el artículo *Holland's Half-Baked Drug Experiment*, publicado en la influyente revista *Foreign Affairs* (mayo-junio de 1999). El artículo está plagado de cifras erróneas y citas manipuladas.

⁴ INCSR 2000, 2001.

⁵ Blickman et al., 2003.

⁶ *VS wil grondige aanpak drugsbendes*, Algemeen Dagblad, 25 de junio de 2001.

Polémicas entre EEUU y los Países Bajos

T
N
I

y estadounidense han provocado protestas entre abogados defensores, expertos legales y especialistas en políticas de drogas. Éstos afirman que, debido a estas discrepancias, los ciudadanos neerlandeses no tienen un juicio justo según la legislación de los Países Bajos. Los métodos que permiten el uso de agentes secretos y la instigación al delito en EEUU. Además, la extendida práctica de negociación con el fiscal, por la que un sospechoso puede acusar a otros a cambio de una reducción de los cargos penales, se considera injusta porque los casos no se presentan ante el tribunal y, por lo tanto, no existe ningún control judicial. En 2002, un juez solicitó al gobierno neerlandés más información sobre el procedimiento penal y el proceso judicial de EEUU para evaluar si los sospechosos recibirían un juicio justo y, posteriormente, suspendió la extradición de ciudadanos neerlandeses. El gobierno respondió que la decisión del juez tendría "efectos negativos para las relaciones" con EEUU.^{vii} La decisión del tribunal fue anulada.

Aunque las autoridades estadounidenses alaban la cooperación con las agencias neerlandesas de fiscalización, los funcionarios estadounidenses critican rutinariamente a los Países Bajos. En el Informe anual Estrategia Internacional de Control de Narcóticos, se presiona a La Haya para que siga el enfoque estadounidense. "EEUU y los Países Bajos coinciden en el objetivo (reducir la producción y tráfico de drogas ilícitas)", afirma el último informe, "pero discrepan en cuanto a la metodología de fiscalización más eficaz para alcanzarlo. Los Países Bajos siguen oponiéndose al uso de envíos controlados e informantes delictivos en sus investigaciones sobre traficantes de drogas. Se muestran también reacios a admitir la participación de grandes organizaciones internacionales en el negocio local de las drogas y no emplean sus normas a menudo para la confiscación de bienes en casos sobre estupefacientes".^{viii} En marzo de 2003, se firmó un nuevo acuerdo

entre los dos países que aborda expresamente estos asuntos y, según algunos observadores, se está adaptando cada vez más el sistema de justicia penal neerlandés a las exigencias estadounidenses. El ministro de Justicia rechazó estas críticas, aunque admitió que los Países Bajos "se habían enfrentado en dos ocasiones a la amenaza real de ser etiquetados por EEUU como un gran país exportador de drogas, lo cual podría tener consecuencias directas sobre las relaciones económicas con EEUU".^{ix}

En opinión de algunos detractores, el gobierno neerlandés está socavando su propia política de drogas, elaborada cuidadosamente, con la firma de estos acuerdos. Además del número (secreto) de agentes policiales estadounidenses que ya trabajan en los Países Bajos, el Departamento de Estado designará un nuevo jefe de Asuntos Mundiales, y la DEA colocará un agente y analista especial para supervisar las operaciones de fiscalización. Todos los agentes de la DEA destinados en la embajada estadounidense de La Haya gozan de inmunidad diplomática. Esto significa, entre otras cosas, que los agentes estadounidenses no pueden ser responsabilizados ni interrogados en caso de operaciones irregulares. En lugar de cooperación, lo que está sucediendo es que la fiscalización neerlandesa se está integrando en el sistema estadounidense. Se está conformando un sistema legal mediante el que las agencias de represión pueden realizar una apropiación o revisión selectiva de las normativas de ambas naciones, evadiendo así el control de los sistemas legales de ambos países.^x Por ejemplo, mientras que el sistema neerlandés es muy estricto en cuanto a operaciones encubiertas, es bastante indulgente con las escuchas telefónicas. En EEUU sucede lo contrario. Esto se utiliza en las investigaciones conjuntas para intercambiar información y sortear las restricciones legales nacionales.

vii 'Rechter schaadt band met de VS' y Veroordeeld in VS en geen rechter gezien, NRC Handelsblad, 16 de diciembre de 2002.

viii INCSR 2003, 2004.

ix Ontwerpbesluiten Unie-Verdrag; Verslag algemeen overleg van 19 juni 2003, over bilaterale 'law enforcement' besprekingen tussen de VS en Nederland, Tweede Kamer, Kamerstuk 2002-2003, 23490, nr. 285, 9 de julio de 2003.

x Uitermark, J. & P. Cohen (2003), *The Netherlands as a branch of American law enforcement?*, Amsterdam: CEDRO Centrum voor Drugsonderzoek, Universiteit van Amsterdam.

NDIC admite que el volumen de MDMA producido en las zonas de origen se desconoce en gran medida porque los datos sobre estimaciones de la capacidad de los laboratorios no están corroborados y la información sobre incautaciones es limitada. El NDIC menciona fuentes extranjeras, pero podría ser aplicable a EEUU. Los datos proporcionados por las autoridades estadounidenses no siempre son coherentes. Mientras la ONU menciona 9 laboratorios decomisados en 2002 y 17 en 2001, los datos del Sistema de Incautaciones en Laboratorios Clandestinos de EEUU (NCLSS) usado por el Centro de Inteligencia El Paso (EPIC) muestran que las agencias de represión legal notificaron 12 incautaciones de laboratorios nacionales de éxtasis en 2002 y 10 en 2001. Las cifras de la ONU se basan en informes presentados por los gobiernos nacionales.

Los datos sobre incautaciones de pastillas muestran también un marcado descenso en pastillas importadas. Según los datos del EPIC, el número de comprimidos de éxtasis confiscados procedentes de países de origen o de tránsito ha experimentado un notable descenso, de 8.071.127 en 2000 a 6.699.882 en 2001, y a 3.395.036 en 2002.⁵¹ Esto podría indicar que se importan más pastillas mediante redes de tráfico aún no identificadas, que hay mayor oferta por parte de la producción nacional o ambas cosas. Según la ONU, “el aumento de interés en la fabricación nacional de éxtasis también queda ejemplificado con el aumento de incautaciones de precursores en 1998-2001. En términos de decomisos de precursores de éxtasis, la mayoría de los realizados en EEUU fue de safrol, a menudo en forma de aceite de safrán”. La PMK, el principal precursor en Europa, se incauta en EEUU en cantidades muy inferiores a las de Europa. Cada vez se venden más comprimidos como éxtasis que contienen varias sustancias o combinaciones. Según la ONU, “podría ser que, con el aumento de la competencia, las organizaciones de tráfico de drogas también estuvieran importando comprimidos de éxtasis de Asia Sudoriental, donde es más proba-

ble que los comprimidos sean combinaciones de varias drogas”.⁵² En 2003 y 2004, se produjo un aumento considerable de desmantelamientos de sofisticados laboratorios en el Canadá gestionados por ciudadanos asiáticos. Ya antes, había indicios de la existencia de redes chinas traficando en EEUU. En 2000, la policía china destapó una organización mafiosa especializada en el contrabando de éxtasis a EEUU. En el curso de la investigación, las autoridades chinas arrestaron a varios sospechosos y confiscaron 100.000 pastillas destinadas a EEUU.⁵³

Sin embargo, la fiscalización estadounidense se ha centrado en el éxtasis procedente de los Países Bajos y Bélgica. Esto podría explicarse porque las agencias de fiscalización en EEUU tiene una visión parcial basada en operaciones concretas. Durante un tiempo, y en estrecha colaboración con la policía neerlandesa, se centraron principalmente en redes de tráfico israelíes con proveedores en los Países Bajos. Normalmente, una operación aporta nuevas pistas para otras operaciones parecidas, con lo que se crea una ‘bola de nieve’ de casos con proveedores y redes de tráfico idénticos o conectados entre sí, como se desprendió del análisis de los casos y de las entrevistas con funcionarios de la UDS. Un caso, en concreto, se inició en 1996 y, en 2003, aún se estaba siguiendo uno de sus hilos a partir de las llamadas pruebas indirectas derivadas de la investigación original.⁵⁴ Además, las conclusiones sobre la cuota del éxtasis neerlandés en el mercado estadounidense se extraen a partir del decomiso de una cantidad limitada de pastillas. Casi 3,2 millones de personas consumieron éxtasis en 2001. Si aplicamos una media de 20-40 pastillas por consumidor y año, se necesitan entre 64 y 128 millones de pastillas para atender la demanda del mercado estadounidense.⁵⁵ En 2001, se incautaron en EEUU unas 9,5 millones de pastillas de éxtasis. En otras palabras, las conclusiones se basan únicamente en el 7,5-15% del mercado.

51. NDIC, 2004.

52. UNODC, 2003b.

53. *International Narcotics Control Strategy Report 2000*, Bureau for International Narcotics and Law Enforcement Affairs, United States Department of State, Washington DC: INLEA, 2001.

54. Blickman et al., 2003; Huisman et al., 2003; Graafland, P., ‘International co-operation in investigation’, presentation at the *International Synthetic Drug Enforcement Conference (SYNDEC) on International Cooperation*, Scheveningen, 8-9 de octubre de 2003.

55. Según el NDIC, los datos del informe NSDUH para 2002 indican que el 1,3% de personas de 12 o más años de edad –casi 3,2 millones de personas– consumieron éxtasis en 2003. (NDIC, 2004).

Europa del Este

Según varias fuentes, en Europa del Este y los países bálticos tiene lugar una importante producción de éxtasis, aunque el número de laboratorios decomisados en la región notificado a la ONU es muy reducido. El éxtasis se produce en grandes cantidades en Polonia, y los funcionarios de las agencias de fiscalización estiman que este país es uno de los principales proveedores de anfetaminas para los mercados europeos.⁵⁶ Según el Observatorio Europeo de la Droga y las Toxicomanías (OEDT) en un informe sobre los Países de Europa Central y Oriental (PECO) candidatos a la adhesión a la UE, la fabricación de drogas sintéticas ha aumentado en esa región debido a los escasos mecanismos de control. *“La falta inicial de conciencia, experiencia y una normativa legal adecuada en los PECO ha creado la situación ideal para el desarrollo de laboratorios ilegales. La ausencia de control sobre los precursores, especialmente, ha contribuido a la producción ilegal.”*⁵⁷ Con la adhesión a la UE de un PECO como Polonia y los países bálticos surgirán nuevas oportunidades.

Los grupos del crimen organizado en Polonia fabrican algunas de las anfetaminas de mayor calidad del mundo, tanto para la exportación como para el consumo nacional. Controlan grandes recursos financieros, y utilizan empresas con registro legal para blanquear los beneficios ilegales y conseguir los componentes químicos necesarios. Además, cooperan con traficantes de drogas internacionales para el contrabando de drogas en el país. Estos grupos suelen hacer uso de laboratorios legales ya existentes y contratan a químicos con experiencia para fabricar anfetaminas cuya pureza es del 90-100%. Por lo general, los laboratorios se encuentran en zonas apartadas, donde funcionan durante tres o cuatro meses antes de trasladarse a una nueva ubicación. En ocasiones, las drogas sintéticas se fabrican en los laboratorios legales y estables de empresas químicas y universidades. Los funcionarios de fiscalización europeos estiman que Polonia cubre más del 25% de la demanda de anfetaminas de Europa.⁵⁸

Según Interpol y la policía polaca, durante los 90, Polonia se convirtió en uno de los grandes productores de anfetaminas en Europa y la mayoría de éstas se exportaban hacia occidente, principalmente Suecia y Alemania. De acuerdo con un agente de la policía, las cifras del gobierno sueco en 2000 indicaban que sólo el 50% de pastillas de éxtasis en ese país procedían de los Países Bajos, un índice muy inferior al del 90% de unos años antes.⁵⁹ Ya anteriormente había tenido lugar un fenómeno parecido con la producción de anfetaminas. Hasta principios de los 90, el suministro de anfetaminas en el noroeste de Europa estaba en manos de ciudadanos neerlandeses que residían en las provincias del sur, Brabant y Limburg. Tras la caída del muro de Berlín y la transformación política en Europa del Este, el mercado empezó a cambiar y los polacos demostraron ser hábiles competidores. Su cuota de mercado en Alemania y Escandinavia pasó de ser de menos del 10% a entre el 20% y 26%. Según las agencias de represión legal polacas, en estos momentos, el 60% de las anfetaminas confiscadas en Escandinavia son fabricadas en Polonia. Este modelo podría repetirse con el negocio del éxtasis. Según la ONUDD, actualmente la producción clandestina de éxtasis se está desplazando hacia el este, algo muy parecido a lo sucedido con la fabricación de anfetaminas hace una década. Durante los últimos años, se ha desmantelado una media de entre uno y dos laboratorios en Europa del Este. Los grupos de la zona cuentan con la ventaja de que los precursores necesarios para producir éxtasis se pueden conseguir más fácilmente que en Europa occidental. Están surgiendo pequeños laboratorios de éxtasis y plantaciones de marihuana para el mercado local, a veces en colaboración con ciudadanos neerlandeses.⁶⁰

Aunque las agencias de fiscalización occidentales temían que, tras la caída de la Unión Soviética, los miles de especialistas químicos de Rusia empezarían a fabricar en masa drogas sintéticas para los mercados locales y europeos, esta hipótesis parece no haberse confirmado sino mínimamente. El éxtasis se importa en gran medida de países de Europa occidental, especialmente de los Países

56. USD 2001, 2002; INCSR 2002, 2003; UNODC, 2003a.

57. European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction, *2002 Report on the drug situation in the candidate CEECs*. Lisbon: EMCDDA, 2002.

58. INCSR 1999, 2000; INCSR 2000, 2001.

59. *Ondanks tanende rol blijft Nederland 'hofleverancier' van xtc*, Rotterdams Dagblad, 8 de diciembre de 2000.

60. Van Duynne, 1996; CDPC, 1999; UNODC, 2003b; BKA, 2001 and 2002; DEA, 2001a; G.J.N. Bruinsma, 'Misdaad-dreigingen uit de nieuwe lidstaten van de EU', *Justitiële verkenningen*, jrg. 30, nr. 6 (2004), pp. 36-50.

Bajos y, en menor medida, de Polonia. En palabras de un funcionario del ministerio ruso del Interior (MVD), “no hay necesidad de fabricar drogas que se pueden importar con facilidad y a precios económicos”.⁶¹ Sin embargo, el subdirector del departamento del Comité de Aduanas Estatal ruso para la lucha contra el contrabando de drogas predijo que los estados bálticos ocuparían pronto el lugar de los Países Bajos como principal proveedor de drogas sintéticas de Rusia. Los países bálticos, que antes eran puntos de tránsito para este tipo de drogas, se están convirtiendo en grandes productores de éxtasis fabricado con precursores químicos importados desde Rusia. En 2003, varios informes del MVD y del Servicio de Seguridad Federal (FSB) señalaban la existencia de laboratorios de MDMA en Rusia. Aunque los comprimidos de éxtasis fabricados en Rusia son de poca calidad, los bajos precios (a veces sólo 5 dólares) resultan atractivos comparados con los 20 dólares que suelen costar los neerlandeses. Además, ha aparecido una nueva ruta de tráfico. En respuesta al constante aumento de la demanda y a los mayores precios en Rusia, ha habido numerosos casos de tráfico de anfetaminas y éxtasis desde Estonia a Rusia.

En 1999, la policía estonia halló indicios de supuestos laboratorios de éxtasis. Las autoridades estonias, finlandesas y suecas opinan que laboratorios de éxtasis en Estonia están proveyendo a los mercados nórdicos y bálticos. Puede que la región también esté recibiendo éxtasis de la cercana Letonia.⁶² En Letonia, no hay indicios de producción de éxtasis ni de anfetaminas. La policía apunta a la gran industria química en Letonia durante la época soviética como indicio del potencial de producción.⁶³ Se dispone, sin duda, de los conocimientos para ello. Ya en diciembre de 1992, se incautaron 11 millones de pastillas de éxtasis en el aeropuerto de Frankfurt. El envío, procedente de Riga, iba camino de los Países Bajos. El cabecilla de la operación era un ciudadano neerlandés que residía en Bélgica. Una investigación realizada por los cuerpos policiales de Bélgica, los Países Bajos, Alemania y Eslovaquia destapó una red delictiva que había sobornado al director, al subdirector y al jefe del departamento químico de una

empresa farmacéutica estatal de Riga para fabricar éxtasis y otras drogas sintéticas.⁶⁴

En Estonia, los precios del éxtasis se han mantenido bajos, lo cual parece apuntar a la existencia de una producción nacional. Finlandia teme que la adhesión de Estonia a la UE y al tratado de Schengen derive en el aumento del tráfico de éxtasis hacia Finlandia. En agosto de 2003, agentes estonios incautaron una prensa para comprimidos, varios productos químicos y 150 kg de MDMA líquido en Tallinn, con lo que se podría haber producido unos 750.000 comprimidos de éxtasis. Al parecer, el MDMA procedía de Rusia. Aquel fue el mayor laboratorio de éxtasis desmantelado hasta el momento en los países bálticos y nórdicos. La policía afirma disponer de información fidedigna sobre la exportación de pastillas fabricadas en Lituania hacia Rusia y Suecia y, quizá, otros países. En el bienio 2000-2001, se desarticularon en Lituania siete laboratorios dedicados a la producción de anfetaminas, éxtasis y precursores químicos. Estos eficaces laboratorios estaban perfectamente equipados y fabricaban drogas para la exportación. En 2002-2003, se decomisaron otros diez laboratorios profesionales que producían anfetaminas, éxtasis y precursores químicos.⁶⁵

China y el Sudeste asiático

Cabe destacar la repentina aparición de China y el Sudeste asiático, especialmente Indonesia, como grandes productores desde que la ONUDD introdujo el nuevo mecanismo para la presentación de informes. Según el secretario de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE), H. Schaepe, los países asiáticos están tomando paulatinamente el relevo en la producción del éxtasis de los Países Bajos debido al aumento de la fiscalización.⁶⁶ Europol observó que la participación de grupos del crimen organizado en la fabricación de drogas sintéticas en China (la principal fuente de los precursores necesarios para la producción de anfetaminas y de MDMA, es decir, de BMK y PMK, respectivamente) y en el Sudeste asiático en

61. Paoli, L., *Illegal Drug Trade in Russia*, Freiburg: Max Planck Institute for Foreign and International Criminal Law, 2002.

62. DEA, 2001a; INCSR 2003, 2004.

63. INCSR 2001, 2002.

64. *Xtc voor Nederland uit Letse staatsfirma*, Het Parool, 7 de enero de 1993.

65. INCSR 2000-2003.

66. *Zorgen VN over Nederlands drugsbeleid*, Trouw, 23 de febrero de 2001.

general se convertirá en un motivo de creciente preocupación para las agencias mundiales de fiscalización. No obstante, la información sobre producción de MDMA en países asiáticos es escasa. Según el NDIC, no hay cálculos aproximados ampliamente aceptados sobre el volumen de MDMA fabricado o el número de laboratorios de MDMA que operan en estos países.⁶⁷

Como se ha mencionado anteriormente, el término “éxtasis” en el Este y Sudeste asiático se emplea para describir cualquier droga en forma de comprimido, contenga o no MDMA. Hay informes que indican que las pastillas de éxtasis disponibles en la región contienen mezclas de varias sustancias y, a veces, ni rastro de MDMA. Esto contrasta con la situación en Europa y EEUU, donde la tendencia en los últimos años se ha dirigido hacia la pureza de las unidades de éxtasis, cuyo único ingrediente activo es el MDMA. Desde la perspectiva de la represión legal, las enormes diferencias regionales en la composición de comprimidos también plantea dudas sobre la creencia extendida de que la mayoría de las pastillas de éxtasis que se encuentra en los países del Este y Sudeste asiático, y en Australia, se importa desde Europa. La ONUDD, sin embargo, carece de la información necesaria para aclarar este asunto. Los indicios de producción de polvo de MDMA en esa región son aún limitados, a pesar de que hay informes que parecen indicar que la oferta de éxtasis local en la región es comparable a la de éxtasis europeo. En 2001, Hong Kong notificó la existencia de comprimidos de éxtasis de bajo precio fabricados seguramente en la región asiática, y que la cantidad de pastillas de fabricación local está aumentando de manera espectacular.⁶⁸ Curiosamente, Canadá es el único país que ha dado parte de adulterantes y diluyentes en sustancias afines al éxtasis como en países del Este y Sudeste asiático.

En 2000, el NDIC, la DEA y el Servicio de Aduanas de EEUU (USCS) expresaron en su ‘Informe Conjunto sobre las Tendencias de Tráfico de

MDMA’ la preocupación de que grupos delictivos de México, Colombia o China se mezclaran en la producción y el tráfico de éxtasis hacia EEUU. Aunque, hasta el momento, ninguna organización de estos países había dado pasos decididos hacia la fabricación a gran escala de MDMA, en México, Colombia y China existían las mismas –o incluso mejores– ventajas que en los Países Bajos, es decir, acceso a precursores químicos y a rutas de contrabando hacia EEUU. La rentabilidad y el relativo bajo riesgo asociados a la producción y el tráfico de éxtasis podría atraer a esos grupos a introducirse en el mercado. Probablemente, los grupos mexicanos constituían la mayor amenaza debido a su experiencia en la fabricación y distribución de anfetaminas y metanfetaminas.⁶⁹ Cuatro años después, hay pocas pruebas sobre la entrada de colombianos y mexicanos en el mercado del éxtasis a gran escala, aunque el tráfico en estos países ha aumentado. Sin embargo, los grupos chinos dedicados a la producción y el tráfico de éxtasis, tanto dentro como fuera de la República Popular, cada vez están más involucrados en el negocio.

Los grupos delictivos chinos disponen de oportunidades excepcionales en el mercado del éxtasis. Además del acceso a precursores básicos y a especialistas químicos en China, existen lazos con productores experimentados en los Países Bajos y posibilidades de distribución mundial a través de las comunidades chinas en el extranjero. Hay grupos chinos colaborando con grupos neerlandeses en el suministro de los precursores PMK y BMK para la fabricación de éxtasis y anfetaminas en los Países Bajos y, al parecer, también para la exportación de pastillas. La policía de Amsterdam observó la aparición de grupos chinos en el negocio del éxtasis ya en 1997.⁷⁰ Un estudio sobre el crimen organizado en los Países Bajos reveló la existencia de una organización integrada principalmente por chinos (algunos con nacionalidad neerlandesa) dedicada al tráfico de heroína desde el Sudeste asiático, la desviación de precursores, y la producción y el tráfico de éxtasis y anfetaminas. En

67. Europol, 2004; NDIC, 2004.

68. UNODC, 2003b.

69. *Joint Assessment of MDMA Trafficking Trends*, National Drug Intelligence Center, Johnstown (PA): julio de 2000.

70. En 2001, personas de origen chino estaban involucradas en el envío de 14.000 litros de BMK y 3.000 de PMK a un laboratorio de Limburg a través del puerto de Rotterdam. (*Supervangst grondstof xtc was een toevalstreffer*, Rotterdams Dagblad, 11 de enero de 2002; *Milde eisen tegen smokkelaars recordpartij xtc-grondstoffen*, Rotterdams Dagblad, 10 de abril de 2002). Grupos neerlandeses están implicados en la importación de precursores de China. El antiguo asesor financiero de uno de los mayores empresarios neerlandeses de hachís de los 90 fue detenido por suministrar precursores de China a cinco laboratorios de éxtasis. (*Boekhouder de Hakkelaar aangehouden*, Het Parool, 17 de marzo de 2001). Véase también: *Strijd om macht op xtc-markt*, Het Parool, 22 de febrero de 1997.

2003, se arrestó a una persona con doble ciudadanía, china y neerlandesa, por la importación de precursores y su posible implicación en ocho laboratorios de éxtasis en los Países Bajos.⁷¹

Ciudadanos del Este y Sudeste asiático también suelen estar implicados en la producción y el tráfico en terceros países con grandes comunidades asiáticas, como el Canadá y Australia. Las oficinas de la DEA en el Sudeste asiático han notificado un aumento del tráfico de éxtasis en toda la región, incluido el descubrimiento de importantes laboratorios de MDMA en China, Hong Kong, Taiwán, Malasia y, especialmente, Indonesia. La creciente demanda de éxtasis y la disponibilidad de precursores químicos de China y Vietnam –un gran productor de aceite de safrán– indican que las naciones del Sudeste asiático cada vez son más vulnerables a convertirse en paraísos para los productores de MDMA a gran escala. Algunos traficantes de éxtasis en China están directamente relacionados con EEUU.⁷² La policía australiana también ha detectado un aumento de importaciones de éxtasis con vínculos a grupos triada del Sudeste asiático. También personas de origen chino estaban involucradas en una remesa masiva de 340 kg de MDMA hacia Sydney, Australia, una cantidad con la que se podrían fabricar 4,25 millones de pastillas. La carga estaba oculta entre hojas de pasta china de *won ton* congelada y los sospechosos intentaron huir a Hong Kong. El contenedor procedía de los Países Bajos.⁷³

Un operador chino y neerlandés, encargado de los laboratorios de éxtasis indonesios que se habían desmantelado en abril de 2002, tenía contactos con ciudadanos chinos en Malasia y Hong Kong para la importación de PMK. La información policial indicaba que el laboratorio había estado funcionando durante unos tres años y que, antes de su decomiso ya se habían procesado aproximadamente 3,5

toneladas métricas de PMK. Sin olvidar la cautela necesaria al tratar con cálculos aproximados, con esa cantidad se habrían podido fabricar cerca de 43.750.000 pastillas. Otras investigaciones de la DEA apuntaban a una extensa distribución de estos comprimidos de fabricación indonesia en EEUU, Australia, Birmania, la República Popular de China y otros lugares.⁷⁴ Según la ONUDD, el caso de Indonesia “*confirmaba la creciente colaboración entre operadores delictivos en la región, basada en lazos coloniales y étnicos, a fin de compartir los riesgos en la adquisición de precursores químicos y equipamiento, la fabricación de polvo de drogas y la elaboración de comprimidos para obtener el producto final*”.⁷⁵

En 2001, se decomisaron nueve laboratorios de éxtasis, de los que sólo dos se catalogaron como de pequeña escala o caseros. Se cree que la mayoría de ellos funcionaban como unidades para la elaboración de comprimidos. El jefe de la División de Estupefacientes de la Policía de Yakarta, Carlo Tewu, subrayó que muchas de las pastillas de éxtasis eran de producción local. “*Por eso resulta relativamente fácil conseguir éxtasis aquí.*” El desmantelamiento del laboratorio a gran escala en 2002 parece haber dado lugar a una industria artesanal del éxtasis, a menudo de pastillas falsas. En opinión de Tewu, “*muchos de los productores de éxtasis que hemos arrestado últimamente no forman parte de organizaciones clandestinas mayores. (...) Son autónomos, empresarios dispuestos a asumir riesgos con un capital menor, que ven un potencial en el negocio del éxtasis mientras no haya redes mayores*”. Tewu afirmó que los autónomos fabricaban éxtasis en pequeñas cantidades, en casas privadas de barrios residenciales, con dos o tres personas por casa produciendo, en algunos casos, apenas 50 pastillas diarias. “*Fabrican pastillas a petición, no se trata de producción en masa.*”⁷⁶ A pesar de ello, de vez en cuando, se siguen confiscando laboratorios mayores.

71. Kleemans et al., 2002. *Lang onderzoek leidde tot oprollen xtc-lab*, BN/DeStem, 4 de junio de 2003. En un juicio celebrado en los Países Bajos, el fiscal arguyó que el operador chino de un laboratorio ubicado en los Países Bajos estaba enseñando a ciudadanos chinos a producir éxtasis a cambio de una suma de 175.000 por persona. (*Vraagtekens bij 'toevallige ontdekking' xtc-laboratorium*, Rotterdams Dagblad, 11 de abril de 2003).

72. En junio de 2001, los comprimidos confiscados en dos investigaciones de la DEA en San Francisco estaban relacionados con el mismo origen que el decomiso de 300.000 comprimidos en Shenzhen, China, que había tenido lugar unos días antes. Aunque las incautaciones de San Francisco eran mucho menores que la de Shenzhen, la capacidad de estos grupos traficantes parece ser significativa. (DEA, 2004b)

73. *\$30M Drug Seizure Cracks Crime Syndicate*, Sydney Morning Herald, 18 de octubre de 2001; *Police seize Australia's largest-ever haul of MDMA*, AAP, 21 de junio de 2004; *Long route to record ecstasy bust*, Sydney Morning Herald, 22 de junio de 2004.

74. DEA Microgram Bulletin, enero de 2003.

75. UNODC, 2003b.

76. *Drugs abuse and trafficking: How low can you go?* The Jakarta Post, 27 de diciembre de 2001; Laksamana.net, 24 de agosto de 2002, citando a *The Straits Times* de Singapur.

Hay otros países del Sudeste asiático involucrados en la fabricación de éxtasis, a menudo vinculados a ciudadanos chinos. En 1999, se desmanteló un laboratorio dedicado a la elaboración de comprimidos de éxtasis en Tailandia. Se arrestó a tres ciudadanos chinos con lazos en los Países Bajos e Indonesia. Puede que, ya desde 1999, algunos laboratorios en la zona fronteriza entre Birmania y Tailandia estén produciendo éxtasis relativamente barato para los mercados locales. Informes no contrastados afirmaban que traficantes asociados con el Ejército Unido del Estado Wa (UWWSA), en Birmania, ya dedicados a la producción a gran escala de metanfetaminas, también estaban fabricando éxtasis que se vendía en Tailandia por una cuarta parte del coste del éxtasis europeo.⁷⁷ Según el diario Bangkok Post, “un químico chino, nacionalizado neerlandés, del que se decía que era uno de los mejores y mejor pagados en el negocio, pasó casi dos años en laboratorios wa experimentando con la fabricación inicial y formando a químicos locales”. Al parecer, los wa consiguieron mejorar su versión del éxtasis hasta alcanzar estándares europeos, sostienen agentes no identificados en materia de seguridad y estupefacientes.⁷⁸

Conclusiones

Parece que está teniendo lugar una reestructuración del mercado mundial del éxtasis, por la que más productores nacionales suministran a los mercados regionales vecinos. La importancia de los Países Bajos puede haber sido menor de lo que se solía dar por sentado, o que este país esté perdiendo su posición delantera y ventajas originales. El mercado mundial del éxtasis sigue creciendo —especialmente fuera de las regiones donde empezó a consumirse, como Europa occidental, Norteamérica y Australia— y ese fenómeno conduce al desplazamiento de laboratorios a otras zonas del mundo. La producción de éxtasis está aumentando en complejidad y escala en los cinco continentes. Parece que la fabricación cada vez se diversifica más. Las diversas etapas de la producción se realizan en lugares distintos y, a veces, incluso en diferentes países. Las redes delictivas establecidas parecen añadir el éxtasis a su catálogo empleando rutas de tráfico ya existentes.

Ninguna organización controla todos los aspectos de la producción, la venta al por mayor, a nivel intermedio o al por menor, y las redes parecen internacionalizarse cada vez más. La importancia de las fronteras nacionales parece estar desvaneciéndose, mientras que las redes delictivas dedicadas a la industria del éxtasis se están organizando internacionalmente. Sin información sobre el funcionamiento de las redes delictivas implicadas en la industria ilícita del éxtasis, resulta imposible comprender el funcionamiento del mercado. Si bien los Países Bajos ofrecían, en determinado momento, una serie de condiciones ventajosas para el crecimiento de la industria, otra serie de condiciones podría favorecer el desarrollo de laboratorios de producción y líneas de tráfico en otros lugares.

A diferencia de las drogas tradicionales derivadas de plantas, la industria del éxtasis no está ligada a zonas concretas de cultivo. La industria constituye una actividad muy dinámica y flexible y, por lo tanto, se adaptará rápidamente a las medidas de represión legal, a los cambios de moda en el consumo de drogas y a las consiguientes transformaciones del mercado. Hay indicios de que redes de ciudadanos chinos en diversos países del mundo están haciéndose un lugar en el mercado internacional del éxtasis, y las circunstancias en Europa del Este parecen también brindar buenas oportunidades. Sin embargo, no es fácil predecir el conjunto de condiciones potencialmente favorables, ya que éste depende de la confluencia de varios factores en el momento adecuado.

Las particularidades de la industria del éxtasis plantean un desafío para el enfoque convencional de la fiscalización de la oferta de drogas aún mayor que en el caso de drogas tradicionales derivadas de plantas, ámbito en el que, de todos modos, no ha demostrado su eficacia. Además de los cambios en la calidad y pureza de las pastillas propiciados por las estrategias de fiscalización podrían seguirse consecuencias peligrosas para los consumidores. Dado que resulta imposible controlar la oferta de éxtasis —como de otras drogas—, parece que lo más sensato pasaría por adoptar un enfoque basado en medidas para la reducción del daño y evitar así, al menos, la grave amenaza para la salud de los consumidores.

77. USD 1999, 2000; INCB 2000, 2001; INCSR 2002, 2003.

78. *Ecstasy to flood Thai market*, The Bangkok Post, 19 de octubre de 1998; *Wa eye 'ya ee' domination*, The Nation, 15 de enero de 2003.

REFERENCIAS

- Adelaars, A. (1991), *Ecstasy. De opkomst van een bewustzijnsveranderend middel*. Amsterdam In de Knipscheer.
- AIDR 2001-2002, *Australian Illicit Drug Report 2001 – 2002*,
- *Rauschgiftjahresbericht 2001 Bundesrepublik Deutschland*, Lagezentrale Rauschgift, Bundeskriminalamt (BKA). Wiesbaden: BKA.
- BKA (2002)
- Blickman, T., D. J. Korf, D. Siegel and D. Zaitch (2003), 'Synthetic Drug Trafficking in Amsterdam', en *Synthetic Drugs Trafficking in Three European Cities: the Major Trends and the Involvement of Organised Crime*, Narcomafie, Turín: Gruppo Abele.
- Bruinsma, G.J.N (2004), 'Misdadaadgreningen uit de nieuwe lidstaten van de EU', *Justitiële verkenningen*, jrg. 30, nr. 6 2004, pp. 36-50
- CDPC (1999), *Report on the Organised Crime Situation in Council of Europe Member States 1998*, Committee of experts on criminal law and criminological aspects of organised crime (PC-CO), European Committee on Crime Problems (CDPC), Council of Europe, PC-CO (1999) 17, Strasbourg: diciembre de 1999.
- DEA (n.d.), *The Netherlands: A Return to Law Enforcement Solutions*, publicación disponible en Internet en: www.usdoj.gov/dea/ongoing/netherlands.html
- DEA (2001a), *Ecstasy: Rolling Across Europe*, Office of International Intelligence, Drug Enforcement Administration (DEA), Arlington: agosto de 2001.
- DEA (2001b), *Drug Trafficking in the United States*, Domestic Strategic Intelligence Unit (NDAS) of the Office of Domestic Intelligence, Drug Enforcement Administration (DEA), Arlington: septiembre de 2001.
- DEA (2002), *Drug Intelligence Brief: Russian Organized Crime Groups*, Office of International Intelligence, Drug Enforcement Administration (DEA), Arlington: enero de 2002.
- DEA (2003), *Vietnam Country Brief*, Office of International Intelligence, Drug Enforcement Administration (DEA), Arlington: noviembre de 2003
- DEA (2004a), *China Country Brief 2003*, Office of Strategic Intelligence, Drug Enforcement Administration (DEA), Arlington: febrero de 2004.
- DEA (2004b), *Australia Country Brief 2003*, Office of Strategic Intelligence, Drug Enforcement Administration (DEA), Arlington: abril de 2004.
- DEA and RCMP (2002), *Chemical Diversion and Synthetic Drug Manufacture*, joint report of the Office of International Intelligence, Drug Enforcement Administration (DEA) and Drug Analysis Section, Criminal Analysis Branch, Criminal Intelligence Directorate, Royal Canadian Mounted Police (RCMP), Arlington/Ottawa: enero de 2002.
- De Loor, A., *Het middel ecstasy bestaat niet*, Stichting Adviesburo Drugs, Amsterdam 1989 (1995).
- DNE (2003), *Colombia's war against drugs: actions and results 2002*, Dirección Nacional de Estupefacientes, Bogotá.
- *Nationaal dreigingsbeeld zware of georganiseerde criminaliteit*, Dienst Nationale Recherche Informatie (DNRI), Zoetermeer: julio de 2004
- EMCDDA (2002a), *2002 Annual Report on the State of the Drugs Problem in the European Union and Norway*, European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction. Lisbon: EMCDDA.
- EMCDDA (2002b), *2002 Report on the drug situation in the candidate CEECs*, European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction. Lisbon: EMCDDA.
- EMCDDA (2003), *2003 Annual Report on the State of the Drugs Problem in the European Union and Norway*, European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction. Lisbon: EMCDDA.
- Europol (2002), *2002 EU Organised Crime Report*, The Hague: Europol
- Europol (2004), *Serious Crime Overview Drugs 2004*, The Hague: Europol
- Farrell, G. (1998), 'Routine Activities and Drug Trafficking: The Case of the Netherlands', *International Journal of Drug Policy*, 9: 21–32
- Fossen, C.M. (2003), 'Risk analysis, developments 1998 to the present', presentation at the *International Synthetic Drug Enforcement Conference (SYNDEC) on International Cooperation*, Scheveningen, 8-9 October 2003.

- Fijnaut, C., F. Bovenkerk, G. Bruinsma and H. van de Bunt (1996), 'Eindrapport georganiseerde criminaliteit in Nederland', *Enquête Opsporingsmethoden*, Bijlagen VII, Kamerstuk 24072 nr. 16, Tweede Kamer, vergaderjaar 1995–1996. The Hague: SDU.
- Fijnaut, C. (1996), 'Georganiseerde criminaliteit in Nederland: De rol van autochtone criminele groepen', *Enquête Opsporingsmethoden*, Bijlagen VIII, Deelonderzoek I, Kamerstuk 24072 nr. 17, Tweede Kamer, vergaderjaar 1995–1996. The Hague: SDU.
- Fijnaut, C. and F. Bovenkerk (1996), 'Georganiseerde criminaliteit in Nederland: Een analyse van de situatie in Amsterdam', *Enquête Opsporingsmethoden*, Bijlagen XI, Deelonderzoek IV, Kamerstuk 24072 nr. 20, Tweede Kamer, vergaderjaar 1995–1996. The Hague: SDU.
- Graafland, P. (2003), 'International co-operation in investigation', presentation at the *International Synthetic Drug Enforcement Conference (SYNDEC) on International Cooperation*, Scheveningen, 8-9 October 2003.
- Houben, H. (1996), 'Een eerste verkenning': Fenomeenonderzoek *Synthetische Drugs*. Den Bosch: Interregionaal Rechercheteam Zuid-Nederland.
- Huisman, W., M. Huikeshoven and H. van der Bunt (2003), *Marktplaats Amsterdam*, The Hague: Boom.
- Husken, M. (2000), *Deals met justitie. De inside story van infiltranten en kroongetuigen*. Amsterdam: Meulenhoff.
- Husken, M. and F. Vuijst (2002), *XTC smokkel*. Amsterdam: Meulenhoff.
- INCSR 2002 (2003), *International Narcotics Control Strategy Report 2002*, Bureau for International Narcotics and Law Enforcement Affairs, United States Department of State, Washington DC: INLEA.
- INCSR 2003 (2004), *International Narcotics Control Strategy Report 2003*, Bureau for International Narcotics and Law Enforcement Affairs, United States Department of State, Washington DC: INLEA.
- Kleemans, E., E. van den Berg and H. van de Bunt (1998), *Georganiseerde criminaliteit in Nederland. Rapportage op basis van de WODC-monitor*, Onderzoek en beleid nr. 173. The Hague: Ministerie van Justitie, Wetenschappelijk Onderzoek- en Documentatiecentrum (WODC).
- Kleemans, E., M. Brienen, H. van de Bunt (2002), *Georganiseerde criminaliteit in Nederland. Tweede rapportage op basis van de WODC-monitor*, Onderzoek en beleid nr. 198. The Hague: Ministerie van Justitie, Wetenschappelijk Onderzoek- en Documentatiecentrum (WODC).
- Klerks, P. (2000), *Groot in de hasj. Theorie en praktijk van de georganiseerde criminaliteit*, Antwerp: Kluwer Rechtswetenschappen.
- Korf, D. and H. Verbraeck (1993), *Dealers en Dienders*. Amsterdam: Criminologisch Instituut Bongers (Universiteit van Amsterdam).
- Korf, D., T. Nabben and A. Benschop (2001), *Antenne 2000. Trends in alcohol, tabak, drugs en gokken bij jonge Amsterdammers*. Amsterdam: Rozenberg Publishers.
- Korf, D., T. Nabben and A. Benschop (2002), *Antenne 2001. Trends in alcohol, tabak, drugs en gokken bij jonge Amsterdammers*. Amsterdam: Rozenberg Publishers.
- Ministerie van Justitie (May 2001), *Samenspannen tegen XTC*. The Hague: Ministerie van Justitie.
- Mareso, M., M. Massari, P. Monzini and M. Veglio (2003), 'The Synthetic Drug Market in Turin', *Synthetic Drugs Trafficking in Three European Cities: Major Trends and the Involvement of Organised Crime*, Turin: Gruppo Abele.
- McCaffrey, B. (1999), *Testimony before the Senate Committee on Armed Services, Subcommittee on Emerging Threats and Capabilities on the Department of Defense's Role in US Drug Control Policy*. Washington DC: April 1999.
- Montañes, V., M. Barruti, J. Pallarés Gómez and J.L. Domínguez Figueirido (2003), 'The Synthetic Drug Market in Barcelona', *Synthetic Drugs Trafficking in Three European Cities: Major Trends and the Involvement of Organised Crime*, Turin: Gruppo Abele.
- Nationale Drugmonitor, *Jaarbericht 2002*. Utrecht: Trimbos Instituut.
- NCIS (2002), *UK Threat Assessment 2002. The Threat from Serious and Organised Crime*, National Criminal Intelligence Service. London: NCIS.
- NCIS (2003), *UK Threat Assessment 2003. The Threat from Serious and Organised Crime*, National Criminal Intelligence Service. London: NCIS.
- NDIC (2000), *Joint Assessment of MDMA Trafficking Trends*, National Drug Intelligence Center, Johnstown (PA): julio de 2000
- NDIC (2003), *National Drug Threat Assessment 2003*, National Drug Intelligence Center, enero de 2003
- NDIC (2004), *National Drug Threat Assessment 2004*, National Drug Intelligence Center, abril de 2004

- Paoli, L. (2000), *Illegal Drug Trade in Russia*, Freiburg: Max Planck Institute for Foreign and International Criminal Law.
- RCMP 2002 (2003), *Drug Situation in Canada 2002*, Criminal Intelligence Directorate, Royal Canadian Mounted Police (RCMP): Ottawa, julio de 2003.
- RCMP 2003 (2004), *Drug Situation in Canada 2003*, Criminal Intelligence Directorate, Royal Canadian Mounted Police (RCMP): Ottawa, julio de 2004.
- Uitermark, J. & P. Cohen (2003), *The Netherlands as a branch of American law enforcement?*, Amsterdam: CEDRO Centrum voor Drugsonderzoek, Universiteit van Amsterdam.
- UNODC (2003a), *Global Illicit Drug Trends 2003*, United Nations Office on Drugs and Crime, New York: Naciones Unidas.
- UNODC (2003b), *Ecstasy and Amphetamines Global Survey 2003*, United Nations Office on Drugs and Crime, New York: Naciones Unidas.
- UNODC (2004a), *World Drug Report 2004*, United Nations Office on Drugs and Crime, New York: United Nations.
- UNODC (2004b), *Amphetamine-Type Stimulants in East Asia and the Pacific*, United Nations Office on Drugs and Crime Regional Centre for East Asia and the Pacific, Bangkok, April 2004.
- USD 1999 (2000), *Jaarverslag 1999*. Eindhoven: Unit Synthetische Drugs, junio de 2000.
- USD 2000 (2001), *Jaarverslag 2000*. Eindhoven: Unit Synthetische Drugs, junio de 2001.
- USD 2001 (2002), *Jaarverslag 2001*. Helmond: Unit Synthetische Drugs, mayo de 2002.
- USD 2002 (2003), *Jaarverslag 2002*. Helmond: Unit Synthetische Drugs, junio de 2003.
- Van der Heiden, T. (2001), *Routine Activities and Drug Trafficking via the Netherlands*. Presentation at the 2nd World Conference on the Investigation of Crime, Durban (South Africa), diciembre de 2001.
- Van der Heijden, A.W.M. (2003), *De Nederlandse drugsmarkt*, Dienst Nationale Recherche Informatie (DNRI), Zoetermeer: noviembre de 2003.
- Van Duyne, P. (1995), *Het spook en de dreiging van de georganiseerde misdaad*. The Hague: SDU.
- Van Duyne, P. (1996) 'The Phantom and Threat of Organised Crime', *Crime, Law and Social Change*, 24: 341-377.
- Zaitch, D. (2002a), *Trafficking Cocaine: Colombian Drug Entrepreneurs in the Netherlands*. The Hague: Kluwer Law International.
- Zaitch, D. (2002b), 'From Cali to Rotterdam: Perceptions of Colombian Cocaine Traffickers on the Dutch Port', *Crime, Law and Social Change*, 38: 239-266.

SITIOS WEB

European Market Ecstasy Trafficking
<http://www.narcomafie.it/emet/>

European Market Ecstasy Trafficking
<http://www.narcomafie.it/emet/>

mdma.net
<http://www.mdma.net/>

United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC)
<http://www.unodc.org/unodc/en/research.html>

Australian Crime Commission <http://www.crimecommission.gov.au/>

Royal Canadian Mounted Police (RCMP)
http://www.rcmp.ca/crimint/ci_reports_e.htm

Bureau for International Narcotics and Law Enforcement Affairs
 International Narcotics Control Strategy Report (INCSR)
<http://www.state.gov/g/inl/rls/nrcrpt/>

Drug Enforcement Administration (DEA)
<http://www.usdoj.gov/dea/index.htm>

National Criminal Intelligence Service (NCIS)
<http://www.ncis.gov.uk/>

National Drug Intelligence Center
<http://www.usdoj.gov/ndic/>

El éxtasis se ha convertido en una droga muy popular durante los últimos 15 años. Su auge estuvo estrechamente relacionado con una nueva cultura juvenil que empezó a fines de los ochenta. Las agencias nacionales e internacionales para la fiscalización de las drogas respondieron a la creciente popularidad del éxtasis como de costumbre: prohibieron la sustancia. Por consiguiente, surgió una nueva industria ilícita y el éxtasis se añadió al catálogo de drogas ilegales ofrecidas por las redes delictivas. El éxtasis y otros estimulantes anfetamínicos se convertirán en adelante en el enemigo público nº1, declaró el director ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), Sr. Antonio Maria Costa.

Se sabe muy poco sobre la industria ilícita del éxtasis. Durante la última década, se ha señalado a los Países Bajos como el principal país productor, pero las estadísticas se han basado en información fragmentaria sobre incautaciones, operaciones policiales contra determinadas organizaciones dedicadas al tráfico y la producción, e información no contrastada. En 2003, la ONUDD intentó elaborar un informe general al respecto.

En este informe examinamos con detalle las cifras del mercado mundial del éxtasis, así como la posición de los Países Bajos en materia de producción y tráfico de drogas sintéticas. Procuramos explicar por qué los grupos neerlandeses han adquirido y mantenido su importancia en el mercado mundial del éxtasis desde su génesis a fines de los ochenta.

Hay que conocer el funcionamiento de las redes delictivas implicadas en la industria ilícita del éxtasis para comprender el funcionamiento del mercado. Si bien los Países Bajos ofrecieron, en determinado momento, una serie de condiciones ventajosas para el crecimiento de la industria del éxtasis, otras condiciones podrían favorecer el desarrollo de laboratorios de producción y líneas de tráfico en otros lugares del mundo.

Fundado en 1974, el TNI es una red internacional de activistas e investigadores comprometidos a analizar críticamente los problemas globales presentes y futuros. Tiene como objetivo proporcionar apoyo intelectual a los movimientos sociales preocupados por conseguir un mundo más democrático, equitativo y sostenible.

El proyecto Crimen y Globalización analiza la sinergia entre la globalización y el delito. Examina, por un lado, los efectos criminógenos de la globalización y, por el otro, los nuevos discursos sobre un 'eje del mal' clandestino integrado por el tráfico de drogas, el crimen organizado transnacional y el terrorismo internacional. El proyecto aspira a fomentar el pensamiento crítico frente a los discursos predominantes, que ignoran deliberadamente los efectos criminógenos de la globalización e intentan establecer vínculos entre el 'mundo del delito' y el terrorismo político.

En cuanto a los efectos criminógenos de la globalización, el proyecto se interesa por el número de personas obligadas a "migrar hacia la ilegalidad" a causa de la pobreza y la marginación. También se ocupa del aumento del delito corporativo a medida que las economías se desregularizan.

En cuanto al 'eje del mal' del tráfico de drogas, el crimen organizado transnacional y el terrorismo internacional que se está forjando actualmente como si fuera la mayor amenaza contra la seguridad mundial, el proyecto se ocupa del cuerpo de acuerdos multilaterales establecidos para 'luchar contra la plaga'. Éstos se están adoptando sobre la base de definiciones vagas, información escasa y vínculos difusos, acarreando graves consecuencias para las libertades civiles, los derechos humanos y la soberanía nacional.